

**AGROINDUSTRIA DEL CULTIVO DE PALMA DE ACEITE:  
FENÓMENO EN LA ESTRUCTURA AGRARIA DEL URABÁ ANTIOQUEÑO**



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**  
1803

Vanessa Sierra Giraldo

Trabajo presentado como requisito  
para obtener el Título de Socióloga

Asesor  
Wilmar Lince Bohórquez;  
Sociólogo, Magister Educ. y Dllo. Humano.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA  
MEDELLIN  
2018

## Agradecimientos

La sociología ha sido todo un universo, que me ha permitido descubrir seres sumamente importantes en este camino, este espacio es para ellos, para los que siempre estuvieron e hicieron posible este sueño.

Por encima de todo y por siempre está mi familia, quienes con su apoyo y paciencia han estado siempre ahí acompañándome, yo solo puedo expresarles que los amo profundamente y que siempre quiero ser su motivo de orgullo.

A mi asesor de trabajo de grado, Wilmar Lince, un docente que siempre tuvo toda mi admiración por su tenacidad, compromiso e inteligencia, fue una de las personas que cada día me enamoro más de la sociología y especialmente de la sociología rural, la cual hace parte hoy de este trabajo de grado. Gracias a él, por comprometerse con la docencia y siempre ser tan riguroso, por mostrarnos otras realidades y vivirlas en el campo, por generar siempre nuevas reflexiones y estimular el pensamiento crítico.

A la comunidad Urabaense por acogerme en su territorio y brindarme todo su apoyo para sacar adelante este trabajo de grado.

Y por supuesto, a todas aquellas personas que hicieron una diferencia en este paso por la universidad, profesores/as y amigos/as que van a quedar para siempre en los recuerdos y las experiencias.

Mis Socio-locas y Manibellos gracias por todo.

## Contenido

Introducción .....	12
<u>1. Consideraciones generales sobre el problema de investigación</u> .....	14
1.1 Planteamiento del problema de investigación.....	14
1.2 Objetivos de la investigación .....	19
1.2.1 Objetivo General.....	19
1.2.2 Objetivos específicos.....	19
<u>2. Estado del Arte</u> .....	20
<u>3. Marcos de referencia de la investigación</u> .....	24
3.1 Marco de referencia conceptual .....	24
3.1.1 Estructura agraria.....	24
3.1.2 Agroindustria. ....	28
3.1.3 Cultivo de Palma de Aceite. ....	29
<u>4. Consideraciones metodológicas de la investigación</u> .....	31
4.1 Técnicas.....	34
4.2 Fases metodológicas.....	36
4.3 Organización y sistematización de la información .....	37
Capítulo 1.....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
Emergencia y posicionamiento del cultivo de palma de aceite en la región de Urabá.....	38
Capítulo 2.....	48
Estructura Agraria de Urabá: .....	48
Actores y fenómeno del cultivo de palma de aceite .....	48
2.1 Zonificación agropecuaria: Proyección cultivo de palma de aceite .....	54
2.2 Elementos fundiarios.....	59
2.3 Elementos sociales-Relaciones de poder.....	65
2.4 Estructura Agraria: niveles de Análisis- tiempo y espacio .....	81
Capítulo 3.....	89
Agroindustria palmera: Perspectiva político-económica .....	83
3.1 Comercialización: Producción y consumo.....	86

3.2 Productos y usos.....	91
3.3 Capitalismo verde: Biocombustibles y Aceite de palma.....	92
3.4 Marco Internacional y Nacional.....	96
3.5 Aspectos sociales, económicos y ambientales: Ventajas y desventajas.....	103
Conclusiones y recomendaciones .....	108
Referencias bibliográficas.....	110
Anexos .....	118

## Lista de Tablas

Tabla 1. Especificaciones de la palma de aceite, 2013 .....	50
Tabla 2. Palma de Aceite- Participación por municipio del área sembrada, 2013.....	51
Tabla 3. Producción de aceite de palma en miles de toneladas .....	93
Tabla 4. Evolución histórica anual de las exportaciones de Aceites y Grasas en volumen (toneladas).....	95

## Lista de figuras

Figura 1. Antioquia Zona Norte .....	20
Figura 2. Evolución histórica del número de municipios con cultivos de Palma de Aceite en la zona norte .....	48
Figura 3. Palma de Aceite- Participación por municipio del área sembrada, 2013 .....	51
Figura 4. Zonificación de Aptitud para el cultivo comercial de Palma de Aceite .....	62
Figura 5. Aceite de Palma Producción (Toneladas).....	92
Figura 6. Consumo mundial de grasas y aceites .....	106
Figura 7. Áreas de referencia para ZIDRES 2018 .....	109

## Lista de fotografías

Fotografía 1. Vereda El Dos, Chigorodó, 2017 .....	50
----------------------------------------------------	----

## **Lista de Anexos**

Anexo 1. Consentimiento informado .....	118
Anexo 2. Formato ficha contenido rastreo documental .....	119
Anexo 3. Formato rastreo entrevista .....	120
Anexo 4. Formato Entrevista semiestructurada para cultivadores de palma .....	121
Anexo 5. Desmitificación de la palma en Urabá: Testimonio .....	122

## Lista de siglas y acrósticos

**AUC:** Autodefensas Unidas de Colombia

**CORPOURABA:** Corporación Regional del Urabá Antioqueño

**EA:** Estructura Agraria.

**EPL:** Ejército Popular de Liberación.

**FARC:** Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

**FEDEPALMA:** Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite

**FINAGRO:** Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario.

**INCORA:** Instituto Colombiano de la Reforma Agraria.

**ONU:** Organización de las Naciones Unidas

**PC:** Pudrición cogollo.

**PNUD:** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

**RSPO:** Roundtable on Sustainable Palm Oil for Nature Conservation.

**SENA:** Servicio Nacional de Aprendizaje

**SUGANAR:** Subasta Ganadera de Urabá.

**UATA:** Unidad de asistencia técnica ambiental

**UNIBAN:** Unión de bananeros de Antioquia

**URAPALMA:** Unión de Cultivadores de aceite de palma de Urabá.

## Resumen

El presente estudio monográfico, de enfoque cualitativo, analiza el fenómeno de la agroindustria del cultivo de palma aceitera dentro de la estructura agraria de la región del Urabá Antioqueño.

Esto, a partir de la descripción sobre la emergencia y posicionamiento del cultivo de palma de aceite en la región, el análisis de la estructura agraria de la región del Urabá Antioqueño con énfasis en el fenómeno del cultivo de la palma de aceite y la identificación de los aspectos políticos y económicos del cultivo de palma de aceite en la región del Urabá.

**Palabras clave:** estructura agraria, agroindustria, palma de aceite, Urabá

## **Abstract**

The present monographic study, of qualitative approach, analyzes the phenomenon of the agro-industry of oil palm cultivation within the agrarian structure of the region of Urabá Antioqueño.

This, from the description on the emergence and positioning of oil palm cultivation in the region, the analysis of the agrarian structure of the Urabá Antioqueño region with emphasis on the phenomenon of oil palm cultivation and the identification of the political and economic aspects of oil palm cultivation in the Urabá region.

**Keywords:** agrarian structure, agroindustry, oil palm, Urabá

## **Introducción**

La siguiente investigación tiene como objetivo analizar la producción de palma de aceite en la región del Urabá Antioqueño, esto con el propósito de determinar el fenómeno de la agroindustria y cómo esta ha afectado la estructura agraria en dicho territorio. En el primer capítulo se hace un recorrido histórico por lo que ha sido la introducción y emergencia de este cultivo en la zona, analizando de manera detallada la primera incursión realizada en 1.960 por una empresa Colombo-holandesa llamada COLDESA, en este primer experimento se sembraron aproximadamente 4000 hectáreas, las cuales fueron abandonadas posteriormente debido a una enfermedad que afectó a los cultivos denominada Pudrición del Cogollo o PC, sin embargo, la causa determinante para que se pararan estas exploraciones fueron los conflictos sociales y ambientales que se presentaban como consecuencia de la irrupción de esta actividad productiva.

Posteriormente se realizarían investigaciones con diferentes genotipos de palmas para desarrollar una palma híbrida, y en esta medida, apta para el clima de la región del Urabá y así dar paso a la producción de aceite de palma en maza. En el segundo capítulo se analizarán y relacionarán los diferentes actores que han sido determinantes para que este proyecto agroindustrial haya sido posible, teniendo en cuenta que esta región del país ha estado avocada tradicionalmente a actividades productivas como el banano y la ganadería, esto permitirá determinar la incidencia de los actores en la modificación de la estructura agraria de este territorio, lo que resulta fundamental para entender los cambios en el uso del suelo, la tenencia de la tierra y las relaciones de poder que allí se gestan.

En el tercer capítulo, se hará énfasis en el negocio de la agroindustria palmera, tomando como punto de referencia el marco normativo nacional e internacional que promueve el desarrollo de esta actividad económica; se relacionará la producción, distribución y consumo del

aceite de palma, producto derivado del fruto (cogollo) de la planta con las problemáticas sociales, ambientales y culturales que trae consigo el desarrollo de esta actividad, debido al aumento en la demanda de Bio-combustibles en el mundo; que en el caso de Malasia, uno de los primeros productores de aceite palma en el mundo, ha ocasionado el 87% de la deforestación en este país en lo corrido hasta el año 2000.

## **Consideraciones generales sobre el problema de investigación**

### **1.1 Planteamiento del problema de investigación**

Con la producción de más de un millón de toneladas de aceite de palma, Colombia es el cuarto productor de este producto en el mundo y el primero en América, los primeros tres lugares los detentan Indonesia, Malasia y Tailandia. Enfocando la atención al caso colombiano, debe indicarse que el cultivo de Palma de aceite está dividido en cuatro zonas de Colombia: Norte, Oriental, Central y Suroccidental, que abarcan 152 municipios en 25 departamentos alrededor del país, lo que corresponde a un área sembrada de 512.076 hectáreas (Fedepalma, 2017).

El departamento de Antioquia está ubicado en la zona Norte, que también se encuentra constituida por los departamentos del Cesar, Bolívar, Magdalena, Choco, Córdoba, Sucre y Guajira; en esta zona se registran 126.100 hectáreas sembradas, distribuidas así: 103.200 hectáreas destinadas a la producción y 22.900 restantes en actividades de desarrollo. Hay registro de cultivo de Palma de aceite en 9 municipios: Caucasia, Arboletes, Carepa, Chigorodó, Mutatá, San Juan de Urabá y San Pedro de Urabá, estos últimos 6 pertenecientes a la región del Urabá; también Sonsón y Yondó, en la zona central del departamento, desarrollan este tipo de cultivo. (Fedepalma, 2017).

Para la región de Urabá los datos más actualizados sobre la cantidad de hectáreas cultivadas en aceite de palma, mayormente datan del año 2013, excepto el informe socioeconómico realizado por la Cámara de Comercio en Urabá en el 2016, siendo este el más actualizado, y registrando un total de 7.000 hectáreas sembradas (Cámara de comercio de Urabá,

2017); en correspondencia con lo indicado, no existe un consenso en cuanto a la cantidad de hectáreas sembradas; una serie de publicaciones realizadas en el 2013 por el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) sobre los perfiles productivos de los municipios de la región de Urabá, referencian un total de 3.500 hectáreas cultivadas, mientras que el 3° Censo Nacional Agropecuario para el mismo año refiere 3.015 hectáreas de cultivos de palma de aceite, en el departamento de Antioquia (DANE, 2014).

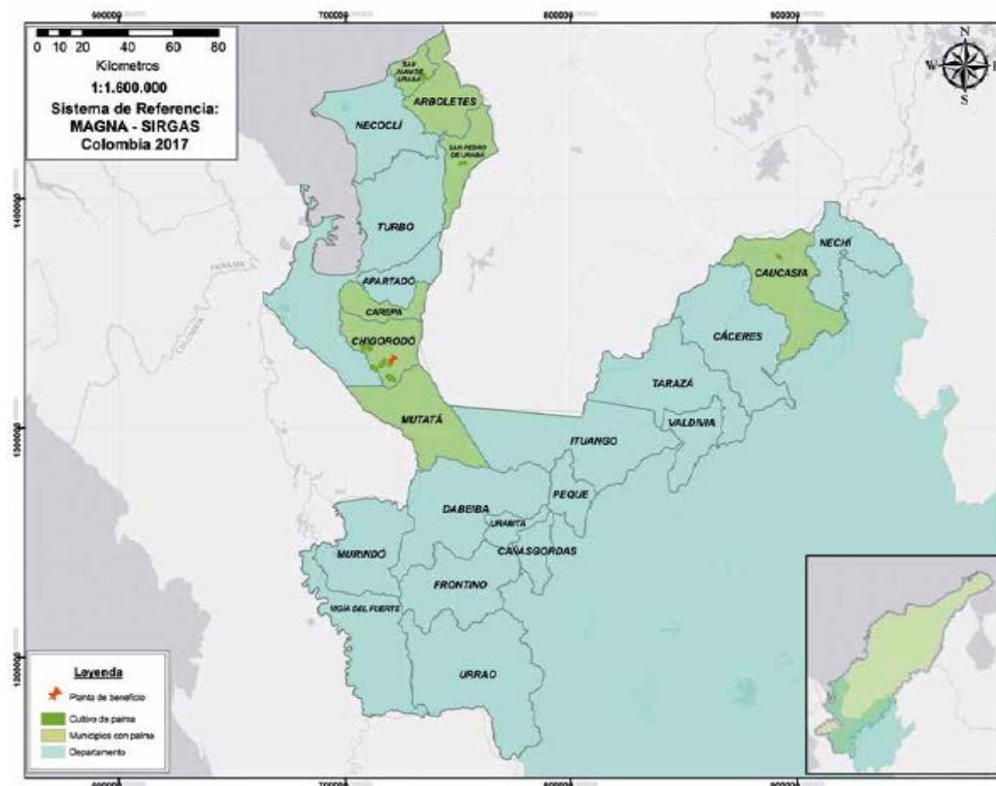
En el anuario estadístico de Antioquia del año 2013, se reporta un total de 2.844.5 hectáreas en el departamento y 1872 hectáreas en la región de Urabá. (Gobernación de Antioquia, 2013); en la actualidad hay cultivos en los municipios de Arboletes, Carepa, Chigorodó, Mutatá, San Juan de Urabá y San Pedro de Urabá con un área aproximada de 7 mil hectáreas, de estos municipios solo están en actividades de producción, los municipios de Chigorodó, Carepa y Mutatá con un total de 10.410 toneladas anuales.

La mayoría de los cultivos son muy recientes y no están en producción, el municipio con cultivos más viejos es Chigorodó desde el año 2.005, luego sigue Mutatá desde el 2.007 y Carepa desde el 2.010, más recientemente, en el año 2.016, se sumaron a la actividad productiva otros tres municipios: Arboletes, San Juan de Urabá y San Pedro de Urabá (Fedepalma, 2017). Para el año 2.015 la región de Urabá inauguró su primera planta extractora a orillas del río Guapa, llamada Bio-Planta Palmera para el Desarrollo S.A, donde se está procesando y produciendo aceite crudo de palma alto oleico, nuez de palma comercial, harina de palmiste y asistencia técnica al productor (Cámara de comercio de Urabá, 2017).

En la siguiente ilustración se pueden observar los municipios referenciados en los párrafos previos:

Figura 1.

## Antioquia Zona Norte



Fuente: Fedepalma (2017)

Entre los principales actores relacionados al fenómeno está: El Estado con su aparato institucional, haciendo presencia a través de la gobernación, la alcaldía, la Corporación Autónoma Regional – Corpouraba -, el Ministerio de Agricultura, entre otras, que se encargan de implementar las políticas y lineamientos agrarios externos e internos. La empresa privada y organizaciones gremiales que hacen presencia en la región ya sea con cultivos, ejecución de proyectos, destinación de recursos, etc., algunas de ellas identificadas previamente son: Fedepalma, Promotora Palmera, BioPlanta para el desarrollo S.A, entre otras. Un actor que ha sido determinante en la configuración y expansión de este fenómeno ha sido la participación de

actores armados como grupos paramilitares teniendo en cuenta las evidencias ya encontradas en otras investigaciones de su relación con la presencia paramilitar en la región, como afirma Lombana (2012) en su análisis sobre la configuración espacial de Urabá:

La implementación de cultivos de palma en Urabá se enmarca en la estrategia más global, adelantada desde el Gobierno nacional, de convertir Colombia en país exportador de biocombustibles hacia las economías de Europa y Estados Unidos, y ha estado directamente agenciada por el paramilitarismo en la zona, bien como productor directo o como prestador de servicios de seguridad a las tierras donde se asientan. Adicionalmente, ha sido el resultado de una estrategia de acumulación por desposesión, en tanto los terrenos que los que se asientan fueron despojados de la población campesina, a través de la violencia, el asesinato y el desplazamiento forzado, y gracias a ello liberados a bajo costo, para después ser avocados a fines económicos “provechosos” (p. 67).

El sistema agroindustrial como punta de lanza del sistema capitalista genera una división nacional del trabajo social, agudizando las contradicciones existentes entre los países de centro y periferia, pues cuando hablamos de sistema agroindustrial se hace referencia específicamente a un sistema que contempla la producción, la distribución y consumo de mercancías producto del trabajo agrícola. Al ser un sistema que privilegia la explotación del agro por sobre las necesidades e intereses de las comunidades, favorece la acumulación por despojo, la concentración de la tierra a sangre y fuego; la problemática concreta de cómo se ve reflejado dicho sistema agroindustrial en la realidad de Urabá, será analizada a la luz del fenómeno de cultivo de palma de aceite, el cual viene significando una de las actividades productivas más importante de la región.

Los ganaderos quienes algunos se han resistido a la transición de ganado a palma, mientras otros han vendido cientos de hectáreas de tierra a empresas para este fin o han creado empresas para la transición a esta actividad productiva, además la organización SUGANAR – Subasta ganadera del Urabá- ha ejecutado e impulsado proyectos del cultivo de Palma aceitera.

Se problematiza el cultivo de palma como un fenómeno articulador entre diferentes actores, mediados por la construcción de relaciones políticas, económicas y socio ambientales alrededor de este, para entender las implicaciones y la posición de este fenómeno dentro de la estructura agraria de la región. Se ha impulsado la expansión del cultivo de palma de aceite en el país a través de políticas económicas gubernamentales, como fue la política nacional de biocombustibles que busca estimular la expansión de fuentes energéticas renovables de origen vegetal y puede materializarse en los territorios, en gran medida, por el financiamiento institucional a través de Finagro ; por ejemplo durante el cuatrienio de los años 2012 – 2016, según Fedepalma se aprobó financiamiento por más de 130 mil millones de pesos para todo el país, en el caso de Antioquia solo apoyo con 17 millones en el año 2012 (Fedepalma, 2017). El esfuerzo por parte de las alcaldías de fomentar el cultivo de aceite de palma en pequeños productores como es el caso de Chigorodó, quien creó Guapalma una pequeña asociación y además presta asesoría técnica y financiamiento a estos, actualmente estos pequeños productores representan cerca de 160 ha en el municipio a cargo de 16 familias (Castaño, 2018).

Algunas de las tensiones-relaciones que se destacan para comprender el fenómeno y su relación con los actores, son los ejes transversales de la estructura agraria: el uso del suelo, la tenencia de la tierra y las relaciones de poder en las que convergirán los diferentes actores para comprender el fenómeno en su evolución y caracterización. Es importante mencionar que es a partir de las diferentes voces que representan los actores y la abstracción de esta realidad

enmarcada en un contexto tan complejo, como ha sido el del Urabá antioqueño, que se pretende analizar esas relaciones alrededor del fenómeno.

## **1.2 Objetivos de la investigación**

### **1.2.1 Objetivo General.**

- Analizar el fenómeno de la agroindustria del cultivo de palma aceitera dentro de la estructura agraria de la región del Urabá Antioqueño.

### **1.2.2 Objetivos específicos.**

- Describir la emergencia y posicionamiento del cultivo de palma de aceite en la región.
- Analizar la estructura agraria de la región del Urabá Antioqueño con énfasis en el fenómeno del cultivo de la palma de aceite.
- Identificar los aspectos políticos y económicos del cultivo de palma de aceite en la región del Urabá.

### **Estado del Arte**

La investigación académica producida en relación con la agroindustria del cultivo de palma de aceite pasa por varias disciplinas científicas que convergen alrededor del tema, entre ellas: las ciencias exactas y naturales, ingenierías como la agronomía, biología, química, además las ciencias de la salud y las ciencias sociales. Aunque todas estas disciplinas aportan análisis para la investigación, el enfoque está, en lo producido, por las ciencias sociales, sin dejar de lado algunos asuntos técnicos que serán de utilidad dentro del proceso. Se tomará en cuenta las indagaciones realizadas desde el año 2005 a la actualidad, a nivel internacional, nacional y regional.

La búsqueda en las diferentes bases de datos bibliográficas arroja algunos de los temas recurrentes en investigación científica de las diferentes disciplinas que abordan la agroindustria de la palma de aceite, entre otros tantos, el impacto social y ambiental, el conflicto armado, el desarrollo sostenible y los recursos naturales, los efectos en la salud, deforestación, producción de derivados, biocombustibles, economía y mercado, enfermedades, propiedades físicas y químicas, expansión del cultivo, y el capitalismo verde, entre otros.

Desde las diferentes áreas del conocimiento, se denota unas tendencias en cuanto a develar aspectos de la agroindustria de la palma de aceite, por ejemplo las ciencias exactas y naturales, las ingenierías y un sector de la economía casi siempre investigan sobre los beneficios, derivados, manejo de enfermedades y avances que permitan fortalecer y expandir esta agroindustria, mientras que las ciencias sociales y de la salud ponen en el centro del análisis el

conflicto en relación a diversos aspectos, como implicaciones en la salud, relación con las comunidades donde está el cultivo, impactos sociales y ambientales, entre otros.

A nivel Internacional se ha investigado los desafíos y retos que tiene la agroindustria de la palma de aceite en diferentes regiones, en el caso de América Latina se habla del incremento de la productividad y su orientación hacia modelos sostenibles a través de la adopción de políticas sociales y ambientales, así como también el mejoramiento de su estatus fitosanitario y la innovación en productos, procesos, esquemas organizacionales, diversificación de la oferta exportable. etc. Todos estos desarrollos contribuirán a la construcción de un modelo de desarrollo sostenible que favorezca a la agroindustria en la región (González, 2016).

La investigación académica por parte de instituciones también juega un papel fundamental como es el caso de Fedepalma, quienes, destacan el desarrollo de la agroindustria de la palma de aceite a nivel mundial y hacen un recorrido desde sus orígenes a la actualidad, teniendo en cuenta además, la distribución geográfica de este cultivo en el mundo, su hábitat natural, el comercio inicial de la palma, el desarrollo mundial de la industria, estructura del precio y competitividad, comercio y uso de los productos de palma de aceite, usos tradicionales y nuevos usos de la palma de aceite, entre otros temas de interés (Corley, 2009).

Un tema importante y central también ha sido la economía mundial (precios, comercialización, usos) y expansión del cultivo de palma de aceite en países como Malasia e Indonesia, (Elam y O.E, 1977), (Bhagwat y Willis, 2008), (Navarro, Ocampo, y Saumeth, 2013). Otro de los puntos importantes a nivel mundial en la agroindustria del aceite de palma, son las discusiones que se dan alrededor de la RSPO (Roundtable on Sustainable Palm Oil for Nature Conservation), que significa Mesa Redonda sobre el Aceite de Palma Sostenible para la

Conservación de la Naturaleza, -es una asociación sin ánimo de lucro que reúne diversos actores en la cadena de valor palmera, con el objetivo de promover la producción y uso de aceite de palma con criterios de sostenibilidad ambiental, social y económica (Fedepalma, 2018); los debates alrededor de esta organización, son en relación al impacto ambiental y social que tiene la agroindustria de la palma de aceite en algunas zonas del mundo (Laurence, Koh, y otros, 2010).

En el ámbito nacional las ciencias sociales han develado las múltiples relaciones que han existido con el desarrollo agroindustrial de la palma aceitera y el conflicto armado, como por ejemplo la relación entre el cultivo de palma de aceite y el desplazamiento forzado (Sabogal, 2013); (Hurtado y Pereira, 2011); (Goebertus, 2008); (Ocampo S. , 2009) algunos autores han encontrado en sus investigaciones relación con la incursión de grupos paramilitares y financiamiento por parte de estos (Finzi, 2017); (Osorio, 2015).

El cultivo de palma de aceite ha sido implementado en muchos territorios donde habitan comunidades afrodescendientes, las cuales en su mayoría han entrado en conflicto con esta agroindustria por múltiples razones, ha sido algo investigado en el pacífico sur colombiano (Mol, 2016) y el Bajo Atrato Chocoano (García, 2014). La mayoría de las investigaciones reconocen las políticas nacionales e internacionales que favorecen la expansión del cultivo de palma de aceite en diferentes regiones, lo relacionan además con los pequeños agricultores que casi siempre quedan excluidos de este desarrollo agroindustrial, un caso particular el Catatumbo, Norte de Santander es analizado por (Gutiérrez, 2016). Este análisis se relaciona con la pregunta por el desarrollo local versus sector productivo de la palma, caso que fue investigado en María La Baja, Bolívar (Gómez, 2010). La mayoría de las investigaciones ponen en duda la sostenibilidad económica, ambiental y social de la producción de palma aceitera (Pertuz y Santamaría, 2014).

Desde una perspectiva más institucional se ha respaldado investigación científica para la promoción de la agroindustria del cultivo de palma de aceite, las cuales en su mayoría plantean los beneficios sociales, económicos y ambientales, una de esas instituciones ha sido Fedepalma a la cual están asociados la gran colectividad de Palmi cultores a nivel nacional, en su portal se pueden encontrar numerosos artículos e informes en relación a la producción nacional, por ejemplo en una de la revistas producidas por esta institución Palmas, uno de sus artículos (Rangel, 2008) manifiesta la afectación al sector palmero desde la opinión pública por parte de ONG y medios de comunicación trayendo consecuencias económicas y políticas para el sector.

Otros autores destacan beneficios como la empleabilidad en los territorios (Mosquera y García, 2005), los biocombustibles como solución a la crisis energética y ambiental producida por la extracción y quema de combustibles fósiles (Valencia, Rincón, y Cardona, 2014), (Hénson, Ruiz, y Romero, 2012), las oportunidades que Colombia tiene frente a la situación energética mundial (Infante, 2007), y el potencial económico de la palma aceitera en el contexto del país (Sierra y Sierra, 2017).

En el ámbito regional-local la palma no ha sido el foco de la investigación científica en las ciencias sociales, solo ha sido mencionada en algunas investigaciones sobre el desarrollo económico reciente pero en relación al conflicto armado con grupos paramilitares que se han sostenido a través de intereses económicos como la palma de aceite, autores entre los que se encuentra por ejemplo (Lombana, 2012) que dimensiona el cultivo de la palma como frente de acumulación regional junto con otros cultivos agroindustriales (Tenthoff, 2008) relaciona el paramilitarismo en la zona con un interés económico sobre la agroindustria de la palma de aceite.

## Marcos de referencia de la investigación

### 3.1 Marco de referencia conceptual

#### 3.1.1 Estructura agraria.

Machado realiza un recuento histórico del concepto Estructura Agraria (EA) desde la década de los 60's, refiriéndose a los postulados de Gutelman y Antonio García, quienes, a pesar de sus diferencias, coinciden en entender la EA como un sistema y una relación de fuerza y poder donde el núcleo de esta es la propiedad sobre la tierra y las relaciones que se conforman alrededor de ella.

En el caso de Gutelman, plantea que la EA es un “sistema donde hay una relación de producción eje que se forma alrededor de la tierra (apropiación) y una relación de distribución (forma en la que se acapara el producto social o sea la renta)” (Machado, 2002, p. 21), esta relación se comprende como uso y tenencia de la tierra.

Por otro lado, Antonio García coloca como elemento central de la EA la tenencia de la tierra y define la EA como “una suma inter condicionada de elementos de ordenación económica y social, y de relaciones con una estructura nacional de organización política, de mercado y de cultura” (Machado, 2002, p. 26), también García define unos elementos dinámicos de la EA: la tenencia agraria, el sistema de empresa, estructura social (organización del trabajo), estructura política y estructura institucional. Machado, rescata la definición más elaborada de García sobre la EA,

La estructura agraria se define como un conjunto de relaciones –endógenas y exógenas- cuyo núcleo central es la propiedad de la tierra y sobre los medios de producción y cuya dinámica depende de los diferentes modos como que se inserta en la economía capitalista

de mercado y de los diferentes rasgos, pasos y niveles de las economías señoriales de renta o de las economías de acumulación y costo-beneficio (Machado, 2017, p. 26).

Otros aportes al concepto de estructura agraria fueron realizados por Garrido, desde un enfoque estructuralista, él se refería a la estructura económica agraria

Como el conjunto de elementos y relaciones de una realidad económico - agraria que en un determinado periodo de tiempo aparecen como relativamente estables, de tal manera que toda modificación de uno de estos componentes de lugar a modificaciones en alguno de los restantes (Garrido, 1969, p. 67).

El elemento más significativo y enunciado por distintos autores de la EA, es la tenencia de la tierra la cual

Diferencia una multiplicidad de actores, más allá de los tradicionales latifundistas, minifundistas y empresas extranjeras... Aparecen medianos productores modernizados, empresas agroindustriales, compañías inversionistas extranjeras y nacionales, actores ilegales y armados que se apropian de la tierra, pequeños empresarios, cooperativas y sociedades anónimas. La tenencia hoy se configura con una multiplicidad de actores y lógicas de uso de los recursos (Machado, 2017, p. 25).

Machado utiliza diferentes criterios para clasificar las estructuras agrarias, como la tenencia de la tierra, el uso del capital como factor relevante y con estos criterios plantea una tipología modal donde existen estructuras unimodales, bimodales y multimodales.

**Unimodal:** Puede ser fundamentada tanto en la pequeña, como en la mediana o la gran propiedad con un sistema de poder simétrico y productivo de incorporación tecnológica,

donde hay altos índices de calidad de vida y además se ha resuelto el problema de acceso a la tierra.

***Bimodal:*** Desigualdad extrema en la propiedad, esta tiene un sistema de poder asimétrico concentrado en uno de los tamaños de la propiedad en relación con otro (pequeño, mediano, grande); generalmente con un índice Gini de tierras alto, alto niveles de pobreza y gran segmentación de la propiedad en el otro extremo, cuando la bi-modalidad se da entre la grande y pequeña propiedad, conflicto sobre el uso y el acceso a la tierra y bajos niveles de calidad de vida. ***Multimodal:*** coexistencia de la pequeña, mediana y gran propiedad, donde se dan sistemas productivos, relaciones sociales y de producción diversa, gran disparidad tecnológica y de productividades, menores conflictos por el acceso a la tierra. Mejores posibilidades de integración y cooperación (Machado, 2017).

Una perspectiva más latinoamericana plantea que, la estructura agraria debe estudiarse para lograr su entendimiento teórico, confrontándola con los procesos concretos de distintas formas sociales, partiendo de la identificación de su lugar en el proceso de acumulación a escala nacional y mundial. Las transformaciones de la estructura agraria se explican por la conjunción de tres factores: el desarrollo capitalista mundial, la economía interna de la formación social y las políticas gubernamentales (Dandler, Havens, Samaniego, y Sorj, 1976). Dentro del trabajo investigativo será muy importante la mirada escalar del fenómeno, partiendo desde lo general a lo particular o local.

Otra autora latinoamericana de la categoría plantea que la EA está inmersa en un contexto espacial y temporal, transversalizada por procesos históricos y ubicada en regiones, a distintas

escalas; una de sus principales características es que se encuentra en una dinámica permanente, además está compuesta por varios elementos (Bustamante, 2010):

**-Elementos técnico-económicos:** Se refiere a la explotación de los recursos productivos, en cuanto al uso de la tierra, la tecnología utilizada, prácticas culturales y organizativas, relaciones de comercialización y los resultados en el rendimiento y la renta agraria, esto en relación con el grado de capitalización.

**-Elementos fundiarios:** Se refiere a la propiedad y distribución de la tierra en cuanto a su cantidad y tamaño, además su forma jurídica y régimen de tenencia, si es directa o indirecta.

**-Elementos sociales:** Se refiere a la organización social del trabajo, en cuanto a su población, grupos sociales (tipificación, relaciones entre ellos) y sistema normativo (leyes y normas, otras formas culturales) y donde juegan un papel muy importante las organizaciones políticas, sociales e instituciones.

Desde una perspectiva más institucional, el PNUD en el informe “*Colombia rural razones para la esperanza*” considera como elementos básicos constitutivos de la estructura agraria, a saber:

- La estructura de la tenencia de la tierra
- El uso productivo de los recursos
- Las relaciones laborales y sociales
- Las relaciones con el mercado
- Las relaciones con la política y con el estado (PNUD, 2011).

### 3.1.2 Agroindustria.

La agroindustria ha sido un concepto asociado a sistema agroindustrial, industrialización de la agricultura, modelo agroindustrial, agronegocio, cadenas agroindustriales, agricultura ampliada, entre otras; pero entre todas ellas hay diferencias sustanciales. Para la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura –FAO-, la agroindustria

Se refiere a la subserie de actividades de manufacturación mediante las cuales se elaboran materias primas y productos intermedios derivados del sector agrícola. La agroindustria significa así la transformación de productos procedentes de la agricultura, la actividad forestal y la pesca (FAO, 2018).

Según la clasificación de la Organización de las Naciones Unidas -ONU- la producción agroindustrial se presenta en muchos sectores de manufacturación, entre otros en:

- Elaboración de productos alimenticios, bebidas y productos de tabacos.
- Fabricación de productos textiles, prendas de vestir y cueros.
- Producción de madera y productos de madera.
- Fabricación de papel y productos de papel.
- Fabricación de productos de caucho.

Machado, es su propuesta del sistema agroindustrial plantea, que es una categoría histórica que constituye la fase superior del desarrollo capitalista de la agricultura y corresponde a la fase monopolista de los conglomerados y de los complejos agroindustriales, este abarca toda la producción del sector primario (agricultura, productos pecuarios, forestales y pesqueros) y todo el aparato industrial que procesa y transforma materias primas agrícolas, el sistema agroindustrial es definido como:

El conjunto de relaciones y procesos en que se involucran los productores agropecuarios y sus agentes económicos y sociales en el recorrido de sus productos desde la producción primaria hasta el consumidor final, incluyendo las relaciones de la agricultura con los proveedores de insumos, maquinaria, semillas, tecnología, servicios e información (Machado, 2002, p. 217).

Además, plantea que este tiene tres fases de desarrollo: *fase agraria*, *fase de transición* y *fase* propiamente *agroindustrial*, según Machado, estas fases reflejan distintos grados de desarrollo de una sociedad. La fase agroindustrial corresponde con una estructura agraria completamente modernizada, en esta cuando la agricultura se industrializa y es dominada totalmente por las relaciones capitalistas, se configura un sistema agroindustrial, como sistema diferente a la estructura agraria; “Supone una homogenización de las relaciones de producción, de los sistemas productivos, del uso de la tecnología, de los sistemas de organización y del capital organizacional” (Machado, 2002, p. 219).

### **3.1.3 Cultivo de Palma de Aceite.**

En 1763 se nombre a la palma de aceite con el nombre científico de *Elaeis guineensis*, la primera palabra hace referencia a *elaion*, que en griego significa “*aceite*” y la segunda por la región de Guinea, de donde se considera originaria. Se trata de una planta monoica, es decir, tiene flores de ambos sexos. En los cultivos comerciales su vida productiva se estima en unos 25 años, debido a que a esa edad alcanza una altura de aprox. 13 metros lo que hace difícil la cosecha de sus frutos.

Otra variedad de la palma de aceite es la americana con el nombre científico de *Elais Oleifera*, se originó en diversas regiones de Centro y Suramérica. Desde hace más de tres

décadas se han estado investigando los cruzamientos de estas dos variedades para buscar palmas de poco crecimiento, resistentes a plagas y enfermedades y productoras de aceite con mayor calidad (Fedepalma, 2018).

Las plantaciones comerciales se caracterizan por ser cultivos de grandes extensiones, de los cuales se extraen los frutos y a través de un proceso de transformación en una planta extractora, se obtiene el aceite crudo de palma y de las almendras o el palmiste, de los cuales salen otros subproductos; al fraccionar el aceite de palma se obtienen dos productos: la oleína y la estearina de palma; la primera es líquida en climas cálidos y se mezcla con cualquier aceite vegetal, la otra, es la fracción más sólida y sirve para producir grasas, principalmente margarinas y jabones. Aparte de los productos alimenticios, el aceite de palma tiene usos no comestibles de gran valor económico y en muchos casos sustituyen el petróleo, algunos ejemplos son: Biodiesel, Jabones, Goma, Velas, Cosméticos, Grasas, Combustibles (Fedepalma, 2018).

## Consideraciones metodológicas de la investigación

Es importante aclarar que este trabajo de grado hace parte de un proyecto de investigación mucho más amplio denominado “*Afectaciones a la estructura agraria en regiones de Antioquia: actores y factores. Aportes para la elaboración de un mapa digital de problemas rurales*” el cual es realizado por la línea de problemas rurales y ruralidades del pregrado de Sociología y el grupo de Estudios Rurales del pregrado Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia.

Esta investigación tendrá una orientación mixta, donde los datos cuantitativos otorgados por fuentes oficiales serán de gran relevancia para el análisis en contraste con la realidad, sin embargo, el componente cualitativo transversalizará el trabajo en campo a través de las voces de los sujetos inmersos, en los actores que se articulan con el fenómeno. Se consideran estos dos enfoques investigativos cruciales para la investigación a realizar, ya que juegan un papel fundamental en la complementariedad entre datos, con un interés analítico. La investigación cualitativa no excluye los procesos de investigación cuantitativa, algunos datos pueden cuantificarse y encontrarse por censos, encuestas, etc. cuando se habla de procesos cualitativos se indica que el grueso del análisis es interpretativo.

Las fuentes documentales y no documentales oficiales, es decir, correspondiente con los entes municipales, empresas, asociaciones, etc., son primordiales para la investigación debido a su componente histórico, por lo tanto, la orientación cualitativa tendrá un enfoque interpretativo o histórico hermenéutico que permitirá el análisis de texto, de discurso, de contenido y de contexto. La revisión documental pasará por una minuciosa lectura, lo cual permitirá obtener datos históricos acerca del fenómeno. Esto se combinará con el enfoque etnográfico, el cual permite sociológicamente, entre otras cosas:

Abordar el objeto de estudio con miras a comprender e interpretar una realidad, que interactúa con un contexto más amplio, apuntando a la finalidad de derivar conocimientos y en esta medida, planteamientos teóricos, más que a la simple resolución de problemas prácticos, como lo podría hacer la investigación acción, por ejemplo. Se trata de analizar e interpretar la información proveniente de un trabajo de campo, cuyos datos (información verbal y no verbal) consisten en experiencias textuales de los protagonistas del fenómeno o de la observación realizada en el ambiente natural, en aras de comprender lo que hacen, dicen y piensan sus actores, además de conocer como interpretan su mundo y lo que en él acontece (Murillo y Martínez, 2010, p. 6).

La etnografía tiene un carácter inductivo a través de la exploración en un escenario social, que en este caso serán los cultivos de palma y las asociaciones y empresas alrededor de ellos, será a través de la observación participante como principal estrategia para obtener información que se indagará en estos escenarios. Se podrán generar categorías conceptuales y relaciones entre el fenómeno y los actores, desde una perspectiva más local. La metodología etnográfica es naturalista y holística, ya que recoge una visión global del ámbito social estudiado, permitiendo observar desde diferentes puntos de vista la realidad, principalmente desde una perspectiva interna desde los miembros de la comunidad y una interna desde el investigador (Murillo y Martínez, 2010).

Un referente teórico que aporta a la metodología, es la totalidad como enfoque para entender la realidad social, esta se refiere a la “actividad unificante que opera en la vida societal en periodos históricos determinados, que la organiza, jerarquiza y articula, y que provoca que la vida en común tome formas particulares” (Osorio, 2016, p. 49), se entiende entonces como una unidad de partes integradas e interrelacionadas, que además es jerarquizada y estructurada a

través de las relaciones que la constituyen, estas características son fundamentales para comprender la totalidad en su dimensión histórica y espacial, y además sus elementos constitutivos.

Metodológicamente se pregunta por una actividad como unidad de la totalidad, esta se caracteriza por ser histórica, en tensión interna y negación, que articula, estructura, organiza y jerarquiza la vida societal, que en este caso es el fenómeno del cultivo de palma aceite, se pretende entonces dar cuenta de la conflictividad interna y externa de la unidad teniendo en cuenta lo particular, la cual a su vez, remite a movimientos y procesos; además se pregunta por una actividad unificante de esa actividad, para este caso es la agroindustria, es decir por movimientos y procesos que se unen, articulan y organizan.

A diferencia del enfoque holístico, la totalidad hace énfasis en la reconstrucción de la totalidad, ordena el conocimiento de las partes o las relaciona, pero es necesario profundizar en la naturaleza y alcance de estas. Osorio realiza una crítica al enfoque holístico “la globalización remite a un discurso holístico en el que las partes de la totalidad pierden relevancia, con lo cual desaparece lo diverso y lo heterogéneo, predominando la homogeneidad. Se construye así una totalidad vacía: el mundo global” (Osorio, 2016, p. 35). La totalidad plantea que se pueden realizar análisis sociales globales, sin invisibilizar las unidades menores, lo micro, lo local, los individuos. Estos elementos reconstruyen la unidad desde lo diverso, planteando una realidad heterogénea (Osorio, 2016).

Para comprender la realidad social se debe pensar como una totalidad compleja, que necesita ser desestructurada, esta descomposición constituye el paso para buscar la integración o estructuración y así constituir una unidad interpretativa, es decir “la síntesis de múltiples

determinaciones”, como plantea Marx (citado en Osorio, p. 53). Esta desarticulación desde tres dimensiones fundamentales: Los niveles de análisis, el tiempo y el espacio, como dimensiones de la realidad social. Los niveles de análisis se refieren al proceso de abstracción en la reflexión, que se logra separando elementos simples, pero que se consideran “fundamentales en el entramado, que organiza y da sentido a la realidad social” (Osorio, 2016, p. 54). En la dimensión temporal se plantea que la realidad social es una unidad de diferentes tiempos sociales, el tiempo social es diferencial, heterogéneo y discontinuo, tiene que ser con los cambios sustanciales en la sociedad, en algunos momentos transcurre lentamente y en otros avanza de manera acelerada. Por último, la dimensión espacial, que nos remite a espacios geográficos determinados, donde se instalan procesos societales a nivel macrorregional, regional o local (Osorio, 2016).

#### **4.1 Técnicas**

Las técnicas más empleadas en investigaciones etnográficas son las observaciones y las entrevistas, como parte de la observación también se incluirá la fotografía. Estas técnicas ayudaran a comprender la magnitud del fenómeno dentro la estructura agraria de la región de Urabá, las relaciones construidas entre los actores y el fenómeno, y evidenciar el fenómeno desde diferentes puntos de vista.

**Observación:** En cuanto a la observación en el enfoque etnográfico se tendrá en cuenta tanto la que no es participante, como la que, si lo es, en la no participante el investigador observa desde un ámbito más externo y, por otro lado, la observación participante en la cual el investigador colabora de forma activa y así poder recoger información necesaria para su investigación. El objetivo que se pretende conseguir con esta última es describir a los grupos sociales y describir las relaciones expresadas u observables, todo esto a través de la vivencia de las experiencias (Murillo y Martínez, 2010).

**Entrevistas:** El investigador además de mirar, también tiene que preguntar y examinar, para ello se apoyará en las entrevistas con el objetivo de obtener una perspectiva interna de los sujetos relacionados con el fenómeno. Estas entrevistas pueden ser informales, en profundidad, estructuradas, individuales o en grupo. La entrevista se vuelve flexible, en tanto lo significativo es establecer comunicación:

Las entrevistas en las investigaciones etnográficas comprenden una serie de conversaciones espontáneas e informales, esto dificulta la diferenciación entre lo que puede ser una entrevista de una observación participante, esto no ocurre con las entrevistas formales. En definitiva, tanto para las entrevistas como para la observación participante, el investigador debe tener en cuenta:

- El contexto.
- Los efectos que cause el propio investigador en el grupo.
- La necesidad de crear una relación de comunicación.
- Crear relaciones con los miembros de la comunidad (Murillo y Martínez, 2010, p. 10).

La conversación como un tipo de interacción social que surge en un contexto será transversal en el trabajo de campo, esta permitirá hacer un análisis del discurso emitido por los actores claves en relación al fenómeno y se articulará todo el tiempo con las entrevistas.

Por último, la fotografía como herramienta en la investigación social etnográfica, se utilizará como apoyo de información existente, en la recolección de la información y como resultado primario de la investigación (Jiménez, 2005), también puede ser utilizada como referencia, de situaciones, relaciones u otros datos que vayan apareciendo.

## 4.2 Fases metodológicas

En la investigación etnográfica se proponen las siguientes fases, sin embargo, se hace una adaptación a la investigación presente:

**Fase 1: Selección del estudio de caso:** En la realización del planteamiento del problema, se define el objeto de estudio como un fenómeno que es el monocultivo de Palma en la región de Urabá.

**Fase 2: La determinación de las técnicas:** Fueron descritas anteriormente en este documento.

**Fase 3: El acceso al ámbito de investigación:** Los escenarios de la investigación serán mediados por los diferentes actores, ya sean empresas, Estado o asociaciones, en la mayoría de los casos donde se encuentran los cultivos de la palma aceitera. Para el caso de esta investigación se tiene como referente la subregión de Urabá del departamento de Antioquia, sin embargo, se escogieron previamente los dos municipios con mayor producción de Palma aceitera, los cuales son Chigorodó y Mutatá.

**Fase 4: La selección de los informantes.** Dentro de esta fase se realiza un mapeo de actores dentro del territorio en relación al fenómeno, primero con un acercamiento desde la observación y luego identificando personas claves dentro de las estructuras organizativas o los actores. Para la selección se tienen en cuenta los siguientes aspectos:

- Cuáles son los actores en relación al fenómeno
- Cuáles son los sujetos que conforman esos actores y que rol cumplen, como funcionarios públicos, empresarios, miembros de asociaciones, cultivadores, campesinos, etc.
- Cuáles son los lugares frecuentados por los actores y donde realizan sus actividades

- Cuáles son los temas y problemas que en la actualidad preocupan a la comunidad, entre otros muchos.

***Fase 5: La recogida de datos y la determinación de la duración de la estancia en el escenario.***

Para la recolección de información es necesario ir hasta los actores y conocer los lugares, establecer comunicación directa con ellos y realizar observación participante. La duración de la estancia en los escenarios será intermitente, ya que debido a la naturaleza no será un solo escenario, dependerá más del desarrollo y el acercamiento a los actores.

***Fase 6: El procesamiento de la información recogida.*** La información recogida será directamente de sujetos, observación en contexto y documentos, por esto se realizará un contraste entre estas tres fuentes, logrando obtener resultados del análisis.

***Fase 7: La elaboración del informe. Fase final.*** Durante todo el proceso investigativo se realizará revisión documental y experiencial, que aportará datos de carácter cuantitativo y cualitativo (históricos) desde 1980, fundamentales para resolver el problema de investigación. Esta información aportara a las preguntas de ¿Cómo se fue posicionando la palma en la región? ¿Cuáles son los antecedentes? ¿Qué políticas y proyectos fueron impulsados para el desarrollo agroindustrial del cultivo de palma aceitera?

### **4.3 Organización y sistematización de la información**

La primera información que debe organizarse es la recolección de documentos y textos de fuentes oficiales, la cual será introducida a una malla hermenéutica: base de datos, que tendrá los datos básicos del texto y la información determinante para el trabajo de grado.

Se realizarán grabaciones de audio, las cuales serán organizadas por fecha y actor y serán escuchadas para extraer los datos más significativos.

## Capítulo 1

### **Emergencia y posicionamiento del cultivo de palma de aceite en la región de Urabá**

Rastrear los orígenes del cultivo de palma en la región de Urabá remite a la época de los años 1960 a 1980. La expansión capitalista dio lugar a la introducción de distintos frentes de acumulación regional, propiciando una reconfiguración y reordenamiento geográfico. En la década de los 70's arribó a la región el capital transnacional de la frutera Sevilla filial para Colombia de la empresa estadounidense United Fruit Company, cultivando banano dedicado a la exportación. A pesar de que el monocultivo predominante en la zona era el banano, la palma fue creciendo a la par de una manera más lenta, mientras que en el año 1.982 había 19.300 hectáreas de banano cultivadas para el mismo año solo había 2.260 hectáreas de palma de aceite (Lombana, 2012).

En los 60s una empresa colombo-holandesa llamada Coldesa S.A, realizó la compra de algunas tierras bananeras en Turbo, que pertenecieron al Consorcio Albingia y donde se desarrollaron de 5 mil hectáreas de banano; allí estableció el primer cultivo de palma africana en la región. En el año 1966 ya se habían sembrado 2000 hectáreas y tiempo después, llegó a tener una plantación de casi 4000 hectáreas. Este cultivo fue el primer caso en el mundo en presentar una de las enfermedades más agresivas de la palma africana, “A principios de los años 60, se reportó el primer caso de la Pudrición del cogollo en Urabá, en la zona noroccidental, cerca de Panamá, y para 1964 había destruido una plantación con más de 2.000 hectáreas” (Martínez, y otros, 2013, p. 13). La PC –pudrición del cogollo- es una enfermedad muy grave en la palma de aceite en Colombia y en otros países por más de 40 años, donde se ha causado la destrucción de

miles de hectáreas de este cultivo, los síntomas de la enfermedad se caracterizan por la pudrición de todos los nuevos tejidos, conservándose las hojas que se formaron antes de la infección, lo que detiene el desarrollo futuro de la planta (Martínez, y otros, 2013).

Aparte de la afectación al cultivo por parte de la enfermedad, el contexto sociopolítico de la época incidió para que el uso del suelo de esas 4 mil hectáreas cambiara, en ese entonces el EPL –Ejército popular de liberación- era el grupo guerrillero involucrado en adelantar una reforma agraria en la región, a través de invasiones para poder obtener control territorial, político y social; así fue como más adelante en el año 1.986, una de las invasiones más emblemáticas fue la del cultivo de palma en Coldesa, fue tomado por cientos de campesinos y obreros que sembraron plátanos en pequeñas parcelas, tiempo después varias de estas parcelas fueron compradas por el Incora y entregada a los invasores (Morris, 2016).

Después de la experiencia en Coldesa, hubo un lapso de aproximadamente 15 años donde no se supo nada del cultivo de palma de aceite en la región, hasta el año 2.001 en Belén de Bajirá un corregimiento del municipio de Mutatá, para entonces aun pertenecía a Antioquia, hasta hace poco que pasó a hacer parte del departamento del Choco oficialmente, a través de una delimitación realizada este año 2.018 por el Instituto geográfico Agustín Codazzi (Restrepo, 2018).

Es en el año 2.001 llega por primera vez la palma africana a este corregimiento “Por invitación de los bananeros llegaron los palmeros a Urabá, tenían claro que había mucha tierra por cultivar, pero que el mercado del banano estaba saturado” (Martínez, 2002, p. 28); muchos campesinos, agricultores y bananeros habían dejado a Urabá en la época de la violencia, con las masacres realizadas entre los años 1992 y 1997 que sepultaron aproximadamente 900 personas,

en el regreso se dieron cuenta que ya no eran las mismas tierras y que el mercado de banano estaba saturado, por ello tendrían que mirar otras opciones, así fue como empezaron hacer obreros de los cultivos de palma. El hecho de que la demanda mundial de banano estuviera cubierta, limitaba su mercado, pero quedaba muchas hectáreas para sembrar y bajo esta premisa la palma llegó a Urabá, donde se pensó por primera vez en cambiar de cultivo. Esta invitación fue realizada por la unión de bananeros de Urabá –UNIBAN- por la cual llegaron palmicultores de los grandes, de la costa y de los llanos, arroceros y ganaderos que habían llegado a esta región para mirar las tierras y las posibilidades de inversión (Martínez, 2002). Actualmente Uniban cuenta con 203 hectáreas destinadas a la producción de palma de aceite y administrada por su filial Sarapalma (Uniban, 2017).

En 1999, Jairo Alonso Bruges, era el subgerente financiero de Fedearroz y fue uno de los 5 hombres que después de los estudios de tierra aceptaron invertir en el proyecto, así para finales de ese año ya tenía compradas 1800 hectáreas a pequeños agricultores de Bájira (Martínez, 2002). Una década después por primera vez un jefe paramilitar en indagatoria ante la fiscalía afirma que su organización y un directivo de la Federación Nacional de Arroceros sostuvieron reuniones para llevar a cabo un proyecto conjunto de negocios, se trata de Raúl Hasbún, alias Pedro Bonito, -hombre de confianza de Vicente Castaño, el exjefe paramilitar del bloque bananero- dijo que el actual gerente comercial de Fedearroz, Jairo Alonso Bruges, se reunió con él para hablar sobre el desarrollo de las empresas de cultivo de palma en territorios de comunidades negras en Curvaradó y Jiguaminadó, en el Choco (Comisión Interclesial de Justicia y Paz, 2011), comunidades contiguas a Belén de Bájira.

Un aspecto que posibilitó el auge del cultivo de palma africana en el corregimiento de Belén de Bájira y que familias campesinas aun sin saber nada de este cultivo se convencieran de

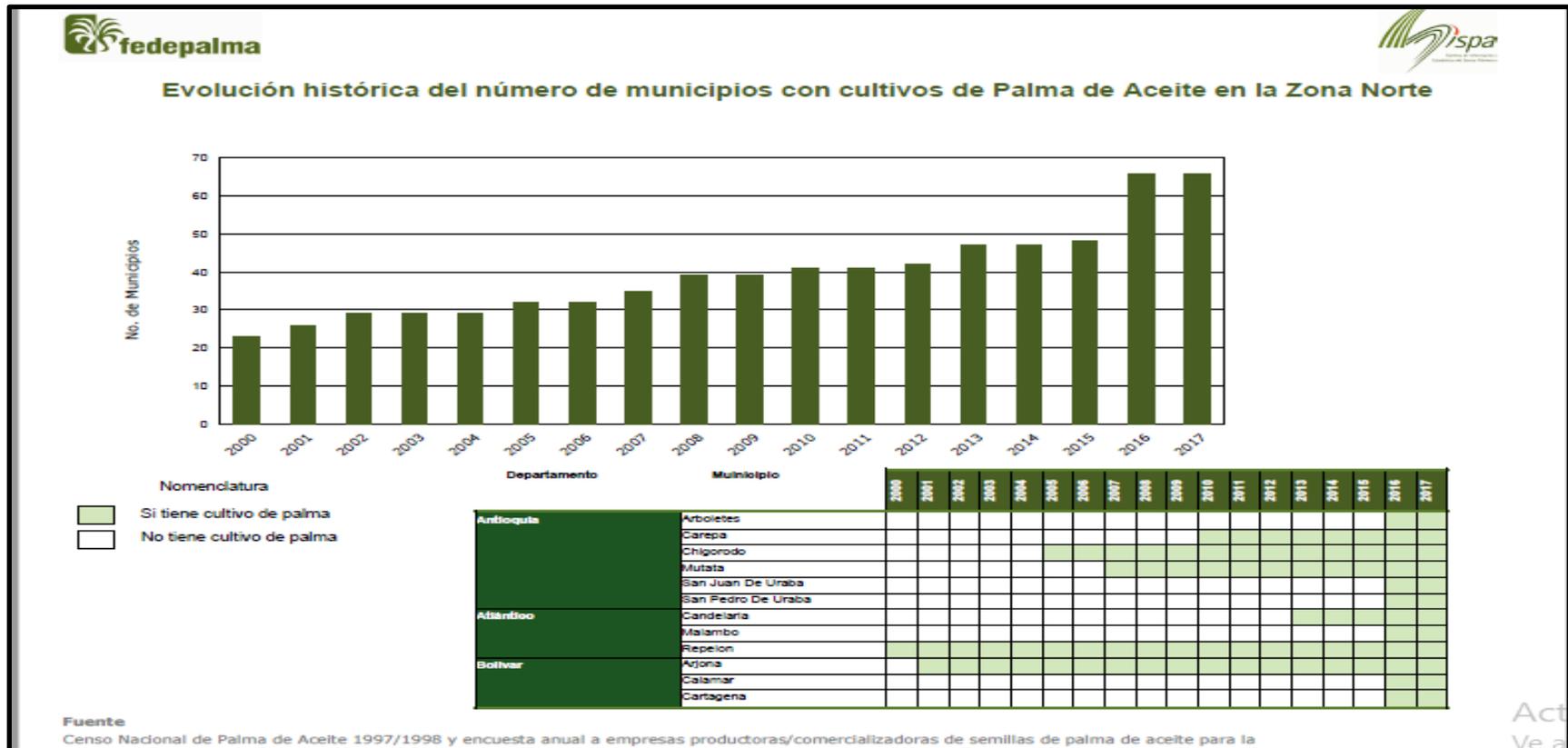
cambiar su tradición agrícola, era que las posibilidades de comercio eran prácticamente nulas en este pequeño y aislado lugar; de esta situación se aprovecharon los socios empresarios para que las familias campesinas vendieran sus tierras.

El incentivo en aquel entonces para las familias era que cada una tendría derecho a diez hectáreas de palma cultivada y a cambio de eso los socios se comprometían a vender el aceite de palma a la empresa Urapalma (Unión de Cultivadores de aceite de palma de Urabá) y así pagarían la tierra en los 20 años siguientes (Martínez, 2002). Actualmente Urapalma está acusada por haber tenido vínculo con organizaciones.

Como se indicó en un apartado anterior, en función del planteamiento del problema de investigación, el desarrollo del cultivo de palma en la región del Urabá del departamento de Antioquia se ha dado paulatinamente, según lo ha indicado Fedepalma, donde la mayoría de los cultivos son recientes, siendo Chigorodó uno de los municipios pioneros en la actividad en la región y más recientemente Arboletes, San Juan de Urabá y San Pedro de Urabá que se suman a la actividad desde el año 2016, (Fedepalma, 2017). En el siguiente gráfico se puede observar la evolución histórica del número de municipios con cultivo de palma de aceite en la zona norte de Colombia, constituida como se dijo previamente por los departamentos de Antioquia, Atlántico y Bolívar.

Figura 2.

Evolución histórica del número de municipios con cultivos de Palma de Aceite en la zona norte



Fuente: Fedepalma (2017)

Al día de hoy, hay aproximadamente 60 mil hectáreas de cultivo de banano y se pretende “desbananizar” la región para darle paso a otros cultivos agroindustriales, como la piña, la yuca, la palma de aceite, el cacao entre otros (Restrepo, 2016). En el municipio de Chigorodó se están dando transiciones muy significativas de banano y ganadería a palma: es el principal productor de palma de aceite del departamento, por esto es el municipio con mayor área sembrada de palma de aceite de la región; para el año 2013, se contaba con un área sembrada de 1500 hectáreas, 1000 hectáreas en vivero y 1000 hectáreas para trasplantar en el año 2014, con potencial para 10000 hectáreas, habían sembradas 1170 Hectáreas de Palma Híbrida, se habían cosechado 500 hectáreas, con un volumen de producción de 800 toneladas mensuales, a comparación de la producción de otros productos agrícolas.

En el municipio de Mutatá, el cultivo de palma de aceite ha crecido reportando para el año 2013, un total de 400 hectáreas sembradas, proyectándose llegar a las 600 hectáreas, su participación equivale al 23% en la subregión.

Fotografía 1.

Vereda El Dos, Chigorodó, 2017



Fuente: elaboración propia

Además, hace varios años se construyó una planta para la transformación del aceite de palma la cual se encuentra abandonada y sin ningún uso (López y Montemiranda, 2013). En el municipio de Carepa para el año 2013 había 60 hectáreas sembradas, ha sido un cultivo de difícil inserción en la región por su baja rentabilidad, sin embargo, se proyecta a crecer, el área sembrada equivale a un 4% en la zona centro de Urabá (López, Uribe, y Londoño, 2013).

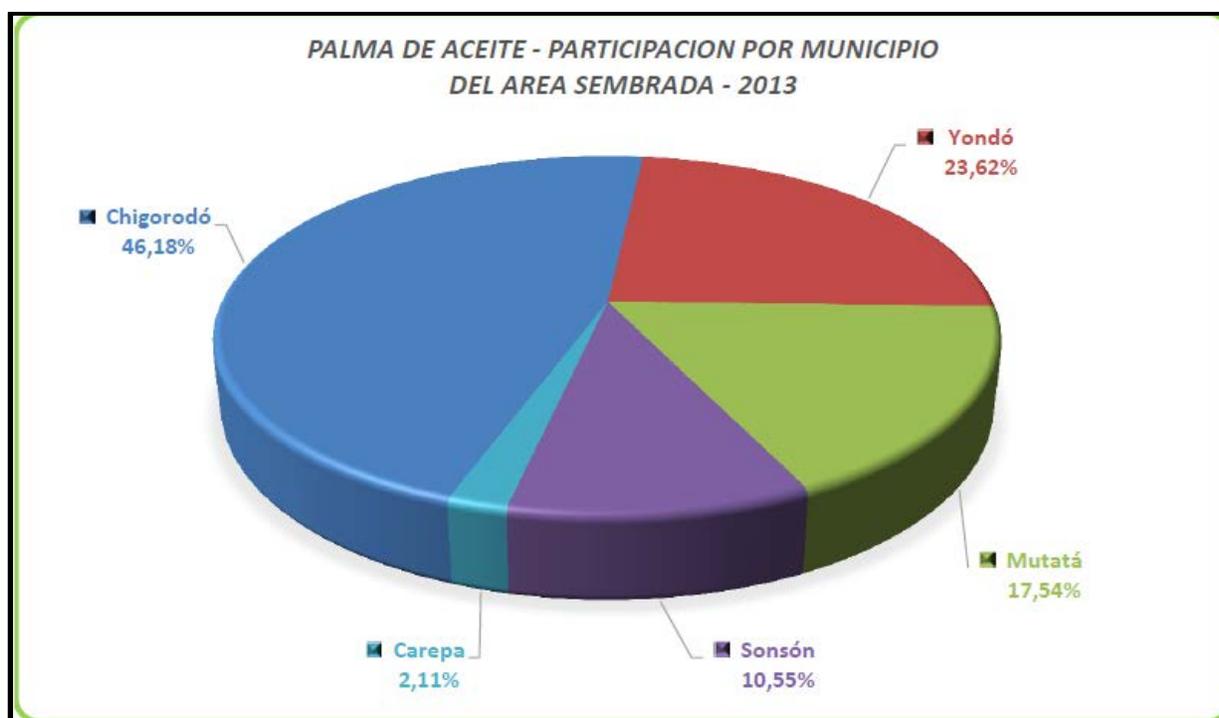
Tabla 1.

Especificaciones de la palma de aceite, 2013

Zona	Área Total (ha)	Área Producción (ha)	Volumen Producción (Tm)	Rendimiento Promedio (kg/ha)	Empleo
<b>Antioquia</b>	2.844	961	18.906	19.673	288
<b>Urabá</b>	1.872	489	10.410	21.288	147
<b>Carepa</b>	60	60	1.440	24.000	18
<b>Chigorodó</b>	1.313	260	7.280	28.000	78
<b>Mutatá</b>	499	169	1.690	10.000	50.70

Fuente: Anuario Estadístico de Antioquia, 2013

Figura 3. Palma de Aceite- Participación por municipio del área sembrada, 2013



Fuente: Anuario Estadístico del sector Agropecuario de Antioquia, 2013

Tabla 2. Palma de Aceite- Participación por municipio del área sembrada, 2013

<b>Año</b>	<b>Municipio</b>	<b>Vereda Área %</b>	<b>Hectáreas Sembradas</b>	<b>Área Cosechada</b>
<b>2013</b>	Chigorodó	Quebrada Honda (27), El Venado (23), La Fe (18), Guapa (15), Champitas (17)	390	260
<b>2013</b>	Mutató	Nuevo Mundo (73), Cetino (27)	330	169
<b>2013</b>	Carepa	Silencio (100)		60
<b>2014</b>	Mutata		201	169
<b>2014</b>	Chigorodó		100	260
<b>2015</b>	Mutata	Nuevo Mundo (13), Cetino (5)	28	169
<b>2015</b>	Turbo	El Dos (100)	120	
<b>2015</b>	Carepa	Silencio (100)	80	60
<b>2015</b>	Chigorodó	Quebrada Honda (30), Venado (20), Guapa (20), La Fe (10), Sadem (20)	70	793
<b>2017</b>	Mutata		700	700
<b>2017</b>	Chigorodo	Quebrada Honda, El Vendado, Guapa, La Fe, Sadem	222	853

Fuente: Redacción Conecta Rural

La visión a futuro pretende convertir a Urabá en el primer productor nacional, aprovechando la ubicación cerca al mar y un exceso de mano de obra utilizable. Además, se proyecta sembrar 100 mil hectáreas de las 500 mil que hay destinadas para ganadería, en cultivos de palma de aceite, principalmente en Turbo, Chigorodó y Mutatá (López, Uribe, y Cortés, 2013).

## Capítulo 2

### Estructura Agraria de Urabá:

#### Actores y fenómeno del cultivo de palma de aceite

La Estructura Agraria ha sido una categoría retomada por distintos autores/as para comprender lo rural-agrario en diferentes contextos; los principales elementos de análisis han sido el uso del suelo, la tenencia de la tierra y las relaciones de poder entre los diferentes actores relacionados a ella.

Para comprender la estructura agraria como una realidad compleja, metodológicamente Osorio plantea que la realidad debe ser desestructurada, pero esto no debe entenderse como un punto de llegada, ya que finalmente debe buscarse la integración o la estructuración, para alcanzar una unidad interpretativa completa, citando a Marx “la síntesis de múltiples determinaciones”. Se proponen tres dimensiones para desarticular esta totalidad que son: los niveles de análisis, el tiempo y el espacio (Osorio, 2016). En cuanto al fenómeno del cultivo de palma de aceite en la dimensión temporal se toma un tiempo medio y la dimensión espacial comprende lo regional.

En vía de lo que propone Osorio, Bustamante (2010), plantea que la Estructura Agraria está inmersa en un contexto espacial y temporal, transversalizada por procesos históricos y ubicada en regiones en distintas escalas, una de sus principales características es que se encuentra en una dinámica permanente, además está compuesta por varios elementos:

***Elementos técnico-económicos:*** Se refiere a la explotación de los recursos productivos, en cuanto al uso de la tierra, la tecnología utilizada, prácticas culturales y organizativas, relaciones de comercialización y los resultados en el rendimiento y la renta agraria, esto en relación con el grado de capitalización.

***Elementos fundiarios:*** Se refiere a la propiedad y distribución de la tierra en cuanto a su cantidad y tamaño, además su forma jurídica y régimen de tenencia, si es directa o indirecta.

***Elementos sociales:*** Se refiere a la organización social del trabajo, en cuanto a su población, grupos sociales (tipificación, relaciones entre ellos) y sistema normativo (leyes y normas, otras formas culturales) y donde juegan un papel muy importante las organizaciones políticas, sociales e instituciones.

Con base a los elementos propuestos por Bustamante, se descompondrá en las diferentes partes la estructura agraria de la subregión de Urabá Antioqueño, con énfasis en el cultivo de palma de aceite que es el objeto de estudio.

Para situar la particularidad de la subregión de Urabá, se pone en contexto con la distribución del uso del suelo en Colombia, esta tiene 114 millones de hectáreas que se destinan a las siguientes actividades económicas: 7 millones a la explotación de agrocombustibles; 38 millones a la exploración petrolera; 30.5 millones a la minería; 12 millones a la extracción forestal; 38 millones a la ganadería extensiva y solo 4.7 millones para la agricultura (Vega y Novoa, 2016).

En los elementos técnico-económicos relacionados al uso y explotación del suelo, se encuentra que el Urabá antioqueño depende principalmente en gran parte de la agroindustria, explotación de maderas del bosque natural, minería y ganadería bovina y bufalina. Los

principales rubros son los siguientes: banano 34 mil ha, plátano 29 mil ha, cacao 7 mil hectáreas y la ganadería 500 mil hectáreas (Gobernación de Antioquia, 2016), a estas cifras el informe socioeconómico de la Cámara de Comercio (2016) añade que hay 7000 hectáreas de palma de aceite, pero según Irving Bernal gerente de la Promotora palmera S.A, la distribución del uso del suelo en Urabá es así:

Urabá es muy grande, los inventarios de tierra en Urabá son fáciles. Aquí tenemos 60.000 hectáreas de plátano sembradas, 30.000 de banano, 7000 de palma, hay como 300 o 400 de cacao, 1000 ha de piña y tenemos 500.000 ha de ganadería, eso como para que te hagas a la idea con las proporciones, eso hablando del Urabá antioqueño... ese es el inventario de tierra (Bernal, 2018).

Según el Censo Nacional Agropecuario (2014), en los municipios de Urabá habían: 1780 ha de palma de aceite, 6529 hectáreas de Cacao, 49294 hectáreas de plátano, 3943 hectáreas de Yuca y 913 hectáreas de Caucho. Uno de los datos más importantes del cultivo de palma de aceite actual, es la plataforma virtual Conectarural.org, la cual se centra en generar y difundir conocimientos del sector agropecuario en Antioquia, la cual muestra que a la actualidad hay 9898 hectáreas de palma de aceite sembradas al 31 de diciembre de 2017 (Conecta Rural, 2018).

A pesar de que los datos varían en tanto la fuente, es claro cuáles han sido las principales actividades productivas para la región, algunas de estas actividades como el cultivo de banano datan desde la década de los sesenta, cuando se empezó a impulsar a nivel nacional procesos de industrialización, promoviendo el sector exportador principalmente a través de la agricultura comercial, en ese momento fue cuando arribo a la región el capital transnacional en cabeza de la Frutera Sevilla filial para Colombia de la empresa estadounidense United Fruit Company,

cultivando banano destinado a la exportación, esto le permitió incorporarse a las dinámicas económicas y políticas a nivel nacional.

También es importante recordar que para esta misma década se instaló el primer cultivo de palma de aceite de aproximadamente de 6000 hectáreas por la empresa colombo-holandesa Coldesa, además fue finalizada la Carretera la mar que conectaba la región con el centro del país y la costa (Lombana, 2012). El auge del cultivo de banano a gran escala aumento la frontera agrícola y el panorama que había de bosques y pequeñas parcelas dispersas, fueron convertidas en cultivos de banano, llevándose a cabo un acelerado proceso de concentración de la tierra, además la configuración de esta economía regional empezaría a trazar una historia de violencia y sobreexplotación.

Otra actividad importante que tomo auge en esta década fue la ganadería extensiva, que empezaba a imponerse en Urabá, impulsada en gran parte por robo de tierras campesinas, que involucraba correr las cercas para ampliar las extensiones de las parcelas o la compra de tierras a bajos precios, después de esta década importantes cultivos se fueron insertando en la región y así mismo se fueron consolidando:

De las 10.000 hectáreas iniciales destinadas al cultivo de banano en 1960, se pasa en 1982 a 19.300 hectáreas; la palma africana pasa de 351 hectáreas en 1977, a 2.260 hectáreas en 1982; el arroz pasa de 1.900 hectáreas en 1977, a 6.800 hectáreas en 1982; para el plátano se destinan 5.300 hectáreas y para el caucho 2.000 hectáreas, que adquieren, de manera creciente, un perfil comercial, hasta lograr abastecer casi un 80% del mercado regional y parte importante de la demanda de Antioquia. Igualmente aumenta la cantidad de hectáreas destinadas a la ganadería, actividad casi insignificante

para 1960, que sin embargo para 1970 se amplía y consolida, alcanzando 179.000 hectáreas y 362.000 hectáreas en 1981. De acuerdo a esto, la actividad ganadera alcanzó en 1983 representar el 13,3% del PIB de la región (Lombana, 2012, p. 50).

Para esta época fue la agroindustria bananera y la ganadería extensiva, principalmente quienes aceleraron el acaparamiento y concentración de la tierra en Urabá, así como la deforestación de muchas hectáreas para estos fines productivos. Después de la adecuación de las tierras para estos dos frentes y de explotar la tierra durante muchos años en estas actividades, fue que se abrió a nuevos proyectos agroindustriales como es el caso de la palma de aceite, el cacao, la piña, entre otros.

En cuanto al caso específico del cultivo de palma de aceite, en Urabá ha sido implementado el híbrido interespecífico *E. Oleifeira* x *E. Guineensis*, caracterizado por producir un aceite de alta calidad que se llama alto oleico, es más líquido que otros aceites de palma lo que lo hace una óptima materia prima para producir biodiesel, incluso se le atribuyen cualidades saludables en tanto contiene tocoferoles, que son anticancerígenos y vitaminas E y D. Además, tiene una vida productiva mayor a 35 años, cada año el tronco crece unos 25 centímetros, lo que facilita la cosecha y tiene un rendimiento en productividad que oscila entre 30 y 40 toneladas por hectárea de fruto al año (Redacción El Tiempo, 2009).

El ingeniero Oscar Castillo, encargado de brindar asistencia técnica a los cultivos expresa que:

Nosotros estamos alrededor de las 25 - 26 toneladas en estos momentos, la media nacional está en 14 o 15, entonces... tenemos cultivos muy jóvenes, las perspectivas creemos que llegaremos a 35 toneladas, el año pasado vino un asesor internacional de

Fedepalma y nos daba un número mucho más grande, puede llegar a las 60 o las 70 toneladas (Castillo, 2018).

Si no se vuelven a presentar problemas fitosanitarios como la pudrición del cogollo, el paisaje de Urabá, por lo menos las siguientes 4 o 5 décadas será en gran parte de cultivos de palma de aceite, teniendo en cuenta las proyecciones datan una vida productiva de los cultivos mayor a 35 años, además con una producción exorbitante que sobrepasa la media nacional, esto conectado con la ubicación geoestratégica cercana al golfo de Urabá, crea un potencial económico que desarrollara las fuerzas productivas capitalistas de forma acelerada.

En cuanto al uso del suelo, durante la investigación surgió el interrogante de ¿Qué pasaría con los suelos utilizados para los cultivos de palma de aceite, después de que estos terminaran su vida productiva? ¿Cómo se realizaría la recuperación productiva del suelo? El ingeniero agrónomo encargado, despejo estas dudas:

Para mí la palma tiene una ventaja muy grande en el sistema radicular, ella tiene muchas raíces, pero no profundiza. Si usted a esa palma, coge un machete o coge un palín y le hace así alrededor, no necesita más que esto y después la empuja y ahí cae. El sistema radicular de ella va así, la raíz más profunda no llega a 50 centímetros; apenas tú la moches que hace, las raíces empiezan a morir, entran en descomposición, se convierte en materia orgánica. En cambio usted llega y mocha un árbol de teca y a los 5 años va ir abrir un hueco, esas raíces no te dejan hacer el hueco, entonces esa teca si es mala, para los suelos, para mí lo más malo que hay es esa teca, una hoja que se le cae a un árbol de esa demora 4 o 5 meses para descomponerse, porque lo que ella soltó es como un cartón, y usted a la palma le pone una hoja de teca y va a los 5 días y va a ver que ahí está la raíz

tratándose de absorber, porque ella forma ese tendido de raíces superficiales (Castillo, 2018).

Un prejuicio que se tenía desde el desconocimiento de un aspecto técnico, como el sistema radicular de la palma de aceite, era que después de terminar su vida productiva, esta afectaba la productividad del suelo en tanto se aferraba a través de sus raíces y no dejaría recuperar el suelo rápidamente para otra clase de cultivos. La realidad es que las raíces crecen de forma horizontal y superficial (Reyes, Bastidas, y Peña, 1997) y con la observación realizada en campo y la explicación del ingeniero agrónomo, se pudo constatar que esta rápidamente se convierte en materia orgánica recuperando así el suelo utilizado.

### **2.1 Zonificación agropecuaria: Proyección cultivo de palma de aceite**

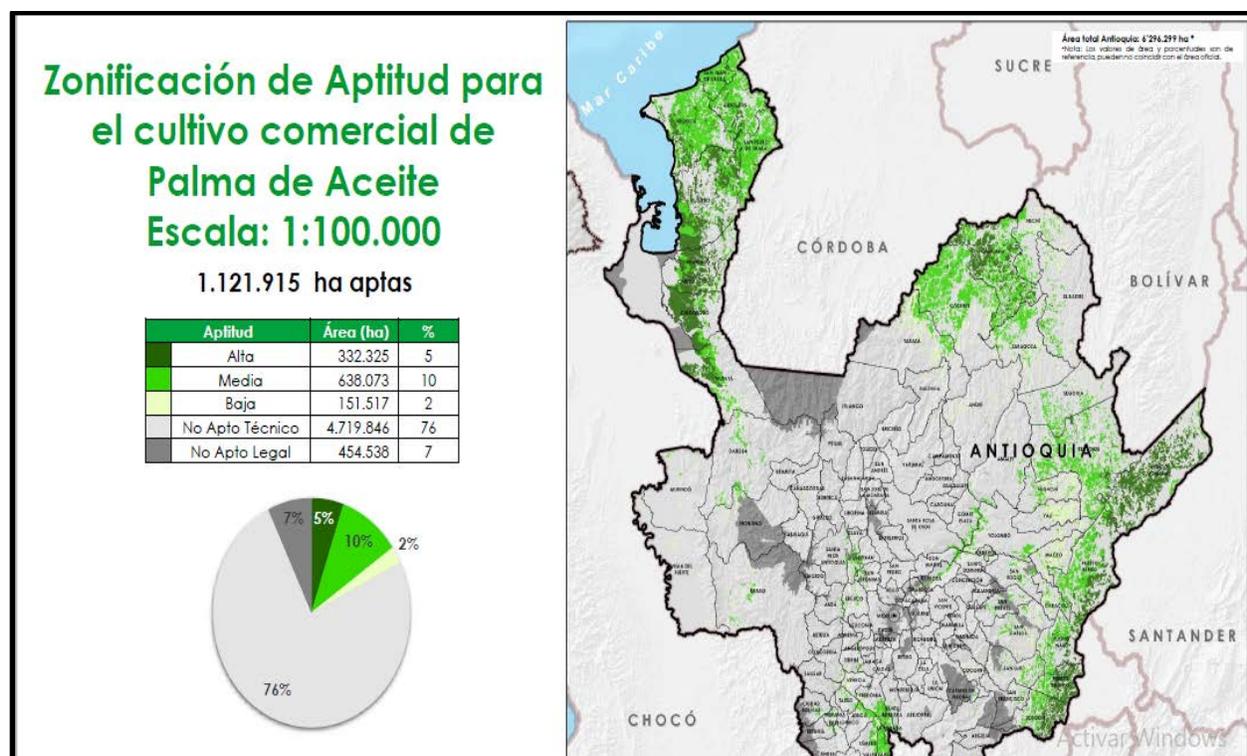
En Urabá se realizó el estudio semi-detallado de suelos y la clasificación por capacidad de uso de uso de las tierras, el cual analiza un área aproximada 119.003 hectáreas, ubicada en una zona plana de la subregión que comprende los municipios San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá, Arboletes, Necoclí, Turbo, Apartadó, Carepa, Chigorodó y Mutatá. En la capacidad de usos de las tierras teniendo como criterio las características del suelo y los limitantes, se designa una aptitud y recomendación para ese determinado número de hectáreas, es así como para 64.728 hectáreas se recomienda cultivos como la palma africana, el cacao, cítricos, la ganadería, entre otros (IGAC, 2007).

Según la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria, el departamento de Antioquia tiene 1.121.915 hectáreas aptas para el cultivo de palma de aceite, ubicadas principalmente en las regiones de Urabá, Magdalena medio y Nordeste, según el mapa a continuación el 17% de Antioquia es apto técnica y legalmente para el cultivo de Palma de Aceite (UPRA, 2017). En la

zona de Urabá se puede observar que hay una división entre la zona norte y la zona centro-sur, la primera aparece con aptitud media que es el mayor porcentaje en relación a la zona, pero en el centro-sur en su mayoría aparece con aptitud alta, que es en donde están la mayoría de cultivos establecidos, lo que es claro es que el Urabá antioqueño se proyecta como un renglón importante en la producción palmera a nivel departamental y nacional:

Figura 4.

#### Zonificación de Aptitud para el cultivo comercial de Palma de Aceite



Fuente: UPRA, 2017 (Ministerio de Agricultura)

El gerente de la Promotora Palmera expresa cual podría ser la proyección para Urabá en cuanto al cultivo de palma de aceite:

Los Llanos con 180.000 hectáreas y Magdalena 140.000 son los dos más grandes núcleos palmeros. Entonces acá podríamos sembrar 200.000 hectáreas. Sin tumbar banano, sin tumbar plátano, simplemente cambiándole la vocación a la ganadería, es que las 500.000 ha están en ganadería extensiva, tú puedes tener la misma cantidad que tienes en las 500.000 y meterlas en las 300.000, y así seríamos el núcleo más grande del país (Bernal, 2018).

Aunque la mayoría de los empresarios que hoy le apuestan al cultivo de palma de aceite antes eran ganaderos o tenían cultivos de banano, la transición no ha sido tan sencilla, ya que se ha presentado cierta resistencia por parte de algunos ganaderos, los cuales se encuentran aferrados a una práctica productiva en un contexto rural que le ha configurado cierta identidad.

El ganadero no es propiamente un campesino, a pesar de que hay un número significativo de pequeños productores, el ganadero de Urabá se acerca más a un burgués terrateniente generador de capital, que ha sido parte y ha heredado la historia ganadera que ha tenido la región. Esta situación evoca la ideología latifundista del siglo XX, donde prevalecían las grandes haciendas que mantenían a los trabajadores en condiciones serviles y estas eran una traba para el desarrollo del país en ese entonces, convirtiéndose así los terratenientes en un problema que ponía una talanquera al desarrollo del capitalismo, fue a principio de este siglo que el expresidente Rafael Reyes (1.904 – 1.909) empezó a dinamizar ese asunto.

El desarrollo de las fuerzas productivas se ve truncado por la contraposición de estas dos visiones tradición versus innovación, sin embargo, uno de los empresarios más importantes de la

región en el tema de la palma, plantea que es algo más complejo, pero que más adelante no se podrá detener el crecimiento de este nuevo proyecto agroindustrial:

No es que haya una resistencia negativa contra el cultivo por parte de los ganaderos, lo que pasa es que son cultivos nuevos y como cultivo nuevo la gente tiene que esperar a ver los resultados. Cambiar a un ganadero de labor es muy complicado, o sea, de lo complicado que es convencer a un ganadero viejo ya, yo estoy cómodo con mi ganado me voy a ir a meter a eso.

Seguramente el cultivo va a llegar a un punto donde el ganadero del común tome la decisión de meterse en el negocio o a vender, porque es que cuando la frontera palmera comienza a crecer eso no hay quien la pare, entonces ahí se la va a tocar decir: -No venga, es que yo con mis vaquitas, 170 mil, 200 mil por ha. Año de utilidad; es que los palmeros vecinos se ganan 3 millones de pesos por ha año de utilidad-, de pronto el ganadero no va a hacer nada, pero el hijo del ganadero le va a decir: -No venga papá, comencemos a sembrar-, eso es lo que realmente pasa, o va a tomar la decisión de vender. A no vea, para ustedes mi tierra está en 5 millones, pero ustedes en tan sembrando palma venga yo se las vendo en 10 (Bernal, 2018).

La mayoría de los suelos que están siendo utilizados para los cultivos de palma, antes eran ganaderías extensivas, uno de los técnicos asignados por la Secretaria de Agricultura y Medio Ambiente, manifiesta que actualmente “uno de los más grandes ganaderos de la región está realizando la transición a palma, van a sembrar unas 5000 hectáreas en Mutatá y planean realizar su propia extractora para sus cultivos” (Rodríguez, 2017) esto corresponde con que actualmente Mutatá es el municipio que más hectáreas tiene sembradas de palma de aceite.

Uno de los pequeños productores Adolfo Sepúlveda, cuenta su experiencia de porque decide en parte de su finca hacer una transición de ganadería a palma y lo justifica a través de una racionalidad económica:

Toda la vida he tenido ganadería en doble propósito, que de poquita leche y me sirvan las crías para venderlas. Entonces que sucede, 1 hectárea son 128 palmas, entonces si usted multiplica 128 palmas por racimos de 10 kilogramos son 1280 kilogramos que es lo que empieza a producir en la época más baja, si tiras eso a más o menos 1300 kilogramos, por \$300 que vale 1 kilogramo nos estaría dando 390 mil pesos por hectárea, cada veinte días. Ella está en capacidad, si está bien administrada cada veinte días un racimo, si está más o menos cada 25, y si esta regular se demora el mes para emitirte un racimo, porque cada hoja es un racimo, y cada palma posee entre 48 y 55 hojas, entonces son 48,55 racimos porque cada hoja es un racimo, entonces si eso se lleva a números en la ganadería una hectárea en ganado no soporta si no 1.5 animales, darle alimento a una res cuesta 25.000 pesos, la manutención con el pasto, 1.5 reses daría 37.500 pesos y ya te hablé que tendríamos en palma con los racimos más pequeños 390 mil pesos, cuanta es la diferencia. (Sepúlveda, 2018).

Evidentemente la producción de palma de aceite es mucho más rentable que la ganadería y esto ha impulsado a muchas personas de la región a realizar la transición, a pesar de que es un cultivo de grandes inversiones, como también lo expresa el pequeño productor:

Para una hectárea de palma la semilla cuesta dos millones doscientos con el transporte, entonces si yo siembro 5 hectáreas estamos hablando de once millones de pesos y el drenaje para esas 5 hectáreas, está valiendo otros diez millones de pesos, entonces

estamos hablando de 22 millones de pesos, las vías de penetración depende los caminos, sea cable, sea carretera, ahí se van a ir otros 5 millones, entonces estamos hablando de un impulso de 5 millones por hectárea, nada más el mero impulso y viene la manutención a llevarla a 5 años, porque ella me empieza a producir a los 3 años, pero baja la producción, porque son racimos pequeños, pero si ya se, después de los 3 años ella ya me ayuda y ya me viene a generar unas utilidades de los 5 años en adelante (Sepúlveda, 2018).

Por la inversión se podría decir que es un cultivo para personas con alto poder adquisitivo y difícilmente los pequeños productores pueden acceder a estos recursos que se hacen necesarios para empezar un proyecto de palma de aceite, por eso depende casi que exclusivamente de las políticas gubernamentales impulsar este tipo de proyectos, como ya se hizo en el municipio de Chigorodó; en el 2013 la Secretaria de Agricultura y Medio Ambiente y la Secretaria de Agricultura Departamental, establecieron unidades productivas de palma de aceite alto oleico en 100 hectáreas y capacitaron 12 productores con una inversión de 477 millones de pesos, además también apporto recursos la Asociación de Ingenieros Agrónomos de Urabá (Gobernación de Antioquia, 2013).

## **2.2 Elementos fundiarios**

El elemento más significativo y enunciado por distintos autores de la Estructura Agraria, es la tenencia de la tierra la cual

Diferencia una multiplicidad de actores, más allá de los tradicionales latifundistas, minifundistas y empresas extranjeras... Aparecen medianos productores modernizados, empresas agroindustriales, compañías inversionistas extranjeras y nacionales, actores ilegales y armados que se apropian de la tierra, pequeños empresarios, cooperativas y

sociedades anónimas. La tenencia hoy se configura con una multiplicidad de actores y lógicas de uso de los recursos (Machado, 2017, p. 25).

Machado utiliza diferentes criterios para clasificar las estructuras agrarias, como la tenencia de la tierra, el uso del capital como factor relevante y con estos criterios plantea una tipología modal donde existen estructuras unimodales, bimodales y multimodales.

**Unimodal:** Puede ser fundamentada tanto en la pequeña, como en la mediana o la gran propiedad con un sistema de poder simétrico y productivo de incorporación tecnológica, donde hay altos índices de calidad de vida y además se ha resuelto el problema de acceso a la tierra.

**Bimodal:** Desigualdad extrema en la propiedad, esta tiene un sistema de poder asimétrico concentrado en uno de los tamaños de la propiedad en relación con otro (pequeño, mediano, grande); generalmente con un índice Gini de tierras alto, altos niveles de pobreza y gran segmentación de la propiedad en el otro extremo, cuando la bi-modalidad se da entre la grande y pequeña propiedad, ocurre un conflicto sobre el uso y el acceso a la tierra y bajos niveles de calidad de vida. Multimodal: coexistencia de la pequeña, mediana y gran propiedad, donde se dan sistemas productivos, relaciones sociales y de producción diversa, gran disparidad tecnológica y de productividades, menores conflictos por el acceso a la tierra. Mejores posibilidades de integración y cooperación (Machado, 2017).

La tenencia de la tierra en Urabá ha consolidado un proceso de acaparamiento y concentración de esta, entre los años sesenta a ochenta, periodo de consolidación de la agroindustria bananera y la ganadería extensiva, se presenta un agresivo proceso de concentración de la tierra, a través de la instalación de estas actividades económicas. Actualmente, Urabá a comparación de las demás subregiones, es la que presenta el mayor índice

de concentración de la tierra, ya que tiene uno de los GINI más desiguales de 0.87 específicamente, siendo el más alto entre todas las subregiones:

El área geográfica que ocupa el Urabá antioqueño es de 1.177.578 ha, es la subregión con mayor área de terreno y la cuarta con mayor área construida; la estructura de la propiedad rural en Urabá está caracterizada por el predominio de los predios de propiedad privada con destino económico agropecuario y hay una preponderancia de la mediana y gran propiedad. Actualmente la mediana propiedad constituye el 33.84% de las unidades prediales y concentra el 67.67% del área del terreno, mientras la gran propiedad conforma el 1.21% de los predios, pero suma el 17.79% de la tierra. Desde el punto de vista de las hectáreas de cada propietario en la subregión se tiene que el 26.82% de los propietarios concentran el 49.35% del área de terreno en propiedades que suman entre 20 y 200 ha, mientras que el 2.02 de los propietarios que tienen más de 200 ha cada uno, concentran el 37.32% de la tierra. Por su parte el micro fundió y minifundio constituyen el 27.34% y el 22.8% de los predios, así como el 31.74% y el 25.3% de los propietarios respectivamente (Muñoz y Zapata, 2011).

En cuanto a la especificidad de los municipios se puede observar que para los casos de Chigorodó y Mutatá los Gini varían, pero se mantienen altos índices de desigualdad que visibilizan las brechas en cuanto a tenencia de la tierra que aún persisten.

En la composición de la propiedad rural de Urabá prevalece la propiedad privada agropecuaria con 68.16% en el 2011, aunque las minorías representadas por las comunidades indígenas y afrodescendientes que tienen adjudicados territorios colectivos lograron un crecimiento del 2006 al 2011 de un 3.22%, sin embargo, aún se presenta una brecha muy grande entre territorios privados y colectivos.

De acuerdo a la tipología modal que propone Machado, se podría deducir que Urabá tiene una estructura agraria Bimodal, donde hay un sistema de poder asimétrico concentrado en uno de los tamaños de la propiedad en relación con otro, en este caso hay una concentración de la mediana propiedad en un 67.67 % del territorio, esta oscila entre 20 y 200 hectáreas y constituye al 33.84% de las unidades prediales. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE, en el 2017 Urabá estará cercana de los 700.000 habitantes, 51% hombres y 49 % mujeres (Cámara de comercio de Urabá , 2017), en la siguiente grafica se muestra que para el año 2014 habían 59.477 propietarios de 50.495 predios, se podría decir entonces que aproximadamente 8.49% de la población es propietaria de la tierra, sin embargo aunque no se encuentran datos oficiales sobre si realmente las personas que aparecen propietarias pertenecen a la región, o si más bien como en muchos caso sucede, un número significativo no pertenece al territorio, la pregunta que sigue quedando es ¿Quiénes realmente son dueños de la tierra, más allá de las cifras?

Otras de las características de la estructura agraria bimodal, es tener un Gini de tierras alto que para el caso de Urabá es de 0.87 (Muñoz y Zapata, 2011), además tiene altos niveles de pobreza y bajos índices de calidad de vida “Antioquia presenta cifras preocupantes en cuanto a pobreza, principalmente en las subregiones del Bajo Cauca (49,4%) y el Urabá (44.86%)” (Cámara de Comercio, 2014, p. 6).

En el territorio se observan sistemas de producción no uniformes, con productividades altamente diferenciadas, mientras que están los pequeños productores quienes utilizan, en su mayoría, mano de obra es familiar y así se mantiene una economía campesina familiar. Este panorama entra en contraste con el gran sector agroindustrial del Urabá, representado por el banano, la palma de aceite, la piña. etc., que utiliza mano de obra humana pero también

mecanizada, con estructuras mucho más complejas y de grandes inversiones. Otra característica importante para el análisis son los conflictos asociados al acceso a la tierra, que en el caso colombiano tiene como eje central el conflicto armado, responsable hasta la fecha de más de 8 millones de víctimas, según relata el informe ¡Basta Ya!, del Centro de Memoria Histórica. Los dos principales factores de la estructura bimodal son la concentración y uso de la tierra.

Colombia es un país de grandes latifundios, que no solo genera conflictos sociales, sino una menor productividad. Los campesinos reclaman una reforma social y sectores neoliberales buscan que se liberen tierras para la creación de grandes agroindustrias o para la minería... El segundo problema es el uso de la tierra. Colombia tiene 12 millones de campesinos y destina a la agricultura 4.7 millones de hectáreas a la agricultura, pero ha destinado 40 millones de hectáreas a la ganadería extensiva. Colombia tiene un hato de 21 millones de vacas, si bien es rentable para los propietarios, comparando la economía global es improductiva. Es un uso irracional del territorio que ha asfixiado la agricultura (Verdad Abierta, 2016).

Urabá aporta en gran medida a estos dos factores problemáticos sobre el acceso a la tierra, donde una de sus principales actividades económicas es la ganadería extensiva y los cultivos agroindustriales, que necesitan grandes extensiones de tierra, convirtiéndose en su mayoría en monocultivos, mientras que, en las pequeñas propiedades, también llamadas parcelas los campesinos tienden a tener policultivos. Además, Urabá durante muchas décadas ha sido un territorio en disputa por diferentes actores armados, empresas, terratenientes, etc. que buscan llevar a cabo sus intereses en las prosperas tierras de Urabá.

En la actualidad los principales conflictos por el acceso a la tierra tienen que ver con el proceso de restitución de tierras, a pesar de que a nivel nacional ha sido lento y difícil, el caso de Urabá es particular porque es la zona donde más despojos se han presentado, pues allí hay intereses muy poderosos sobre la tierra, uno de ellos, mantener los corredores de ilegalidad por su ubicación estratégica, esto se relaciona con los múltiples asesinatos a líderes reclamante de tierras en la región “En todo el país han sido asesinados 205 reclamantes de tierras entre 2016 y 2018; 41 en el Cauca, 31 en Nariño y 28 en Antioquia. 19 de ellos son del Urabá, donde hay total impunidad con estas muertes” (Ramírez, 2018).

En cuanto al caso de la relación cultivo de palma de aceite y restitución de tierras, en una entrevista el gerente de la promotora palmera expresa:

... No, es que el tema de restitución es una caja de pandora muy grande que abre el gobierno y cuando abre esa caja de pandora hay una cosa que se pierde y es la seguridad jurídica del suelo, de la tierra, cuando tu pierdes esa seguridad jurídica, pues obviamente se desincentiva todo el proyecto palmero y cualquier otro proyecto, porque la gente cuando los inversionistas vienen aquí o a cualquier parte de Colombia a meterse en un proyecto nuevo, palma, yuca, cacao, lo que sea, pues lo primero que va hacer es conseguir tierras. Y cuando tu sales a buscar tierras, pues hoy en día para buscar tierra en Colombia lo primero que hay que llevar de la mano es el abogado para hacer estudio de títulos, entonces tú haces un estudio de títulos te das cuenta que la tierra es efectivamente una tierra titulada desde el 60, desde el 70 donde no habría ningún problema, haces todo el estudio del título, los certificados de libertad y tradición donde todos los movimientos se hicieron en regla, cierto, y en teoría ahí no habría nada. Entonces cuando vas hacer el negocio de esa tierra te dicen: vea, usted tiene que irse a la oficina de desplazados, en el

municipio, vaya a la oficina de desplazado”- “¿Y para que tengo que ir a la oficina de desplazados?”- “Para que le digan que esa tierra que usted está comprando, que esos títulos que está comprando no están siendo objeto de reclamación y en la oficina de desplazados a usted le emiten un documento que dice que por ese momento certifican que por el momento esta tierra no está siendo uso de reclamación, o no está en proceso. Que inversionista con cuatro dedos de frente va a comprar una tierra en la que dice que, por el momento, cierto... y así se desincentiva el cultivo no solo de palma, si no de cualquier otro desarrollo (Bernal, 2018).

La aseveración que hace sobre la inversión extranjera es clara, la cual se ve truncada por los procesos de restitución de tierras, por eso el desarrollo palmero en la región ha sido promovido por privados exganaderos o que combinan las dos actividades creando empresas para tal fin, pero que ya llevaban en el territorio mucho tiempo.

### **2.3 Elementos sociales-Relaciones de poder**

La relación entre diferentes actores que tienen que ver con la estructura agraria de Urabá es una maraña compleja de descifrar, por eso en este caso el centro de análisis en la relación de actores será el cultivo de palma de aceite.

Entre los principales actores relacionados al fenómeno del cultivo de palma de aceite está: El Estado con su aparato institucional, haciendo presencia a través de la gobernación, las alcaldías, la Corporación Autónoma Regional –CORPOURABÁ-, el Ministerio de Agricultura, el Sistema Nacional de Aprendizaje –SENA- entre otros; que se encargan de implementar las políticas y lineamientos agrarios externos e internos.

El desarrollo del proyecto palmero en Urabá ha sido impulsado principalmente por la empresa privada, sin embargo, en el caso del municipio de Chigorodó en el año 2013, la Secretaria de Agricultura departamental en convenio con la Secretaría de Agricultura y Medio Ambiente del municipio, ejecutaron un proyecto de 100 hectáreas de palma de aceite repartidas en 12 productores con una inversión de 477 millones de pesos. En el proyecto se aportaron los insumos básicos y la asistencia técnica (Gobernación de Antioquia, 2013). De este proyecto, además, con el apoyo de FINAGRO y como un caso exitoso del programa del SENA “emprende rural” nació la asociación de pequeños productores de palma de aceite GUAPALMA en el año 2013, ubicada principalmente en las veredas Tierra Santa, Sadem y Guapa, pero con proyecciones a expandirse. Está conformada por 18 familias con 160 hectáreas sembradas (Castaño, 2018). El técnico encargado de la Secretaria de Agricultura y Medio Ambiente los describe así:

En el municipio de Chigorodó contamos con una asociación de pequeños palmeros, se llama Guapalma, es una asociación conformada por 18 pequeños productores que tienen entre 5 y 14 hectáreas promedio en producción, esta iniciativa se dio por medio de la Gobernación de Antioquía y el municipio de Chigorodó, donde a cada productor dependiendo de la capacidad que tuviera se le dieron 5 ha, 10 hectáreas y hasta 14 hectáreas. La vida de ellos ha cambiado significativamente porque eran productores que le jornaleaban a los vecinos, se ganaban cualquier 20 - 25 mil pesos, pero eso cambio, ya están dedicados ellos y su familia a ganarse el sustento diario en las plantaciones de palma. Tenemos productores con 10 ha que en estos momentos están ganando en promedio de 4 a 7 millones mensuales, de ahí lógicamente pagan el salario, los fertilizantes, algunos tienen crédito con el banco, pero de ahí le está dando el sustento y

les está cambiado la vida en el sentido de que ya tienen mayor ganancia. El proyecto de palma es un proyecto muy bueno, porque realmente se les dio todo, se les dio la semilla, fertilizantes, se les hizo el drenaje, se les hizo todo el proceso de la siembra, eso es uno de los proyectos que desde la secretaria considero muy completos, en esta área estamos hablando de que se le dio mínimamente 5, máximo 12 hectáreas, donde si tiene un sustento cada uno... Los más bonito es mirar, que se reduzcan las salidas de pecuaria, que viene a ser ganadería, aquí Chigorodó es uno de los municipios más ganaderos de Urabá, que se haya reducido en una gran parte de cantidad de fincas ganaderas a palma, lo que no queremos es que se nos cambie de bananos a palma porque ahí si tendríamos un descalabro en el tema funcional (Rodríguez, 2017).

La Asociación recibe formación y capacitación por parte del SENA, la cual tiene 4 instructores asignados para el proceso de formación, que capacita no solo en cuanto aspectos técnicos y comerciales del cultivo de palma, sino también en el fortalecimiento de la asociatividad como un proyecto empresarial colectivo (Guapalma, 2016).

La producción de los cultivos por parte de la asociación es llevada a Bioplanta palmera para el desarrollo S.A, encargada de comprar y comercializar los frutos, además de que prestan asistencia técnica a los cultivos:

Una vez que estaba el proyecto montado de los pequeños productores, ya entramos nosotros con la extractora, con una división de la extractora que se llaman las Unidades de Asistencia Técnica y Ambiental (UATA), a soportar a los pequeños agricultores, les contratamos un agrónomo de tiempo completo, que constantemente los está visitando y los está guiando, les financiamos fertilizantes, o sea tenemos un acompañamiento total

con el pequeño productor. Aquí en Urabá las 6000 ha están en compañías relativamente grandes y los pequeños productores son 16 ha. pero la idea es ir creciendo en esos pequeños productores, lo que pasa es que cuando un proyecto arranca nuevo, pues quien asume el riesgo no es el pequeño productor, un pequeño productor no se va a meter a ver si un material es tolerante, no es tolerante, si es bueno, si es malo, a ver cuánto rinde esto, eso siempre arrancan son empresarios, los que asumimos el riesgo, los que nos damos cuenta si funciona o no funciona, una vez nos damos cuenta que si funciona ya la gente se empieza a meter (Bernal, 2018).

Normalmente los pequeños productores no hacen la conversión de sus parcelas al 100% de palma, ya que esta empieza a producir a partir del tercer año, y necesitan sostenerse durante ese tiempo, como es el caso de Don Adolfo, el cual tiene una parcela de 28 hectáreas, 9 de ellas las sembró en palma de aceite y el resto lo tiene distribuido en el sostenimiento de vacas de las cuales extrae leche y hace queso:

Porque es que yo tengo que producir leche, porque en 20 hectáreas que me quedan, en ganado macho yo estaría aguantando hambre y no podría tener los trabajadores, tendría que trabajar yo mismo, en cambio yo con 20 hectáreas, tengo 15 vacas que pueden producir 100 litros de leche, convertidos a queso dan 15 kilogramos, a 10 mil pesos cada kilo son 150 mil pesos diarios, ya yo puedo sostener cuatro trabajadores y mi familia (Sepúlveda, 2018).

Además, tiene frutales, cultivo de peces y ha asociado el cultivo de palma con maracuyá y piña.

La empresa privada y organizaciones gremiales que hacen presencia en la región ya sea con cultivos, ejecución de proyectos, destinación de recursos, etc., son: Fedepalma, Promotora Palmera, Extractora Bioplanta para el desarrollo S.A, Uniban, Suganar, Nuevo Mundo Oleico.

Fedepalma hace presencia en el Urabá antioqueño aproximadamente desde el 2015 con la inauguración de la planta extractora Bioplanta palmera para el desarrollo S. A, en el municipio de Chigorodó, esta hace un diagnóstico sobre los limitantes y oportunidades que tiene la agroindustria palmera en la región:

En el caso particular de esta región del país, hay tres factores que limitan el potencial productivo y las oportunidades de crecimiento y bienestar: El primer factor es la creciente conflictividad asociada a la incertidumbre sobre el ordenamiento territorial, que, de acuerdo a la investigación, no ha sido abordado de manera apropiada por las autoridades. En segundo lugar, se constató una seria debilidad en la vigencia del Estado de Derecho, expresada en la incapacidad del Estado para garantizar el control efectivo del territorio, la prevalencia de actividades ilícitas. El líder gremial aseguró, además, que las iniciativas agroempresariales pueden llegar a ser el camino hacia esa dirección, puesto que fomentan encadenamientos inclusivos que facilitan y promueven la actividad económica formal, así como el vínculo entre los pequeños, medianos y grandes productores con los mercados locales, nacionales e internacionales (Fedepalma, 2018, p. 5).

Algunas de las empresas privadas presentes en el territorio, que actualmente tienen plantaciones de palma de aceite son:

**-C.I. Unibán S.A.** es la comercializadora internacional colombiana que desarrolla negocios de agroindustria de alto valor, intensivos en logística y que, desde hace más de 50 años

en el mercado, lidera la actividad agroindustrial y comercial principalmente de banano, plátano y bananos exóticos del país, dentro de sus productos ofrece palma de aceite. El aceite que maneja Unibán, en la etapa de fase industrial avanzada, lo comercializa tanto para productos comestibles como no comestibles, tales como: margarinas, grasas para freír, grasas para hornear, grasas para confitería, grasas para helados, jabones, alimentos concentrados para animales, alcoholes, comestibles y emulsificantes. La compañía cree en la producción de palma de aceite por ser un cultivo resistente a las diversas condiciones climáticas y agronómicas adversas de Colombia, identificándolo como una oportunidad para la restitución de suelos marginales dedicados al banano. Actualmente Uniban cuenta con 203 Hectáreas en Chigorodó, destinadas a la producción de palma de aceite y administrada por su filial Sarapalma S.A y Nueva Plantación S. A y se encuentra en el proceso de acreditación bajo el Sistema de Certificación RSPO (Roundtable on Sustainable Palm Oil).

*-Nuevo Mundo Oleico S. A*, es una empresa conformada desde el año 2013, que tiene cultivos de palma de aceite en 1600 hectáreas repartidas en 5 plantaciones y cuatro municipios de la región de Urabá: Mutatá, Chigorodó, Carepa y Apartado. Según, uno de sus funcionarios la empresa nació en la región y antes se dedicaba a la agroindustria bananera y a la ganadería, la mayoría de las tierras donde se encuentran las plantaciones ya pertenecían a la empresa (Castillo, 2018).

Una de las afectaciones a la estructura agraria de Urabá ha sido el cambio del uso del suelo, principalmente transiciones de ganadería extensiva, plátano y banano a palma de aceite. Pero la mayoría de las plantaciones de palma de aceite en Urabá, están ubicadas en tierras que no han cambiado de propietarios, los dueños de la tierra siguen siendo los mismos, la concentración de la tierra deriva de los usos antes mencionados.

En el directorio de empresas del cultivos de palma de aceite y otros frutos oleaginosos en Antioquia, aparecen varias empresas relacionadas a Urabá, pero ninguna de ellas presenta datos actualizados de la cantidad de hectáreas cultivadas que tienen en la región, algunas de ellas son: Agrícola Futuraba S.A esta matriculada desde el año 1.999, Agropecuaria Chadó S.A presente principalmente en el municipio de Mutatá, Inversiones Rio y Pedeguita S.A, Palmeras La Perla S.A, Promotora Palmas de Urabá S.A (EInforma Colombia, 2018), muchas de ellas pertenecen a empresarios hacen presencia desde hace muchos años en la región realizando otras actividades productivas como la ganadería o los cultivos de banano, que actualmente mezclan estas actividades o hicieron la transición total a palma de aceite.

*-La promotora palmera S.A* es una de las principales empresas en la región, se dedica al cultivo de palma de aceite y otros frutos oleaginosos, matriculada desde el año 2014, su gerente es Irving Bernal y pertenece a una familia que ha impulsado desde hace décadas el cultivo de palma de aceite en la región:

Mi padre Luis Bernal, toda la vida fue bananero y cuando él llego a Urabá, pues estaba arrancado COLDESA, y era muy amigo del gerente y fue y le dijo: Venga a mí me interesa sembrar palma y él le dijo, vea, por alguna razón esta vaina se está muriendo, esperece por lo menos unos 30 años y en 30 años miramos a ver qué hace, entonces se fue muy aburrido y se dedicó a sembrar bananos por 30 años... en el 2008 ya tomamos la decisión de empezar a sembrar en forma industrial el tema de la palma, entonces ya nos fuimos para Chigorodó, cogimos las tierras ganaderas de la familia de toda la vida, y empezamos hacer siembras (Bernal, 2018).

La promotora palmera se encarga además de administrar la extractora Bioplanta palmera para el desarrollo S.A, inaugurada desde el año 2015, se consolida como el núcleo de beneficio para la palma de aceite producida en la región del Urabá, cumple con las funciones de comprar, procesar el fruto, prestar asistencia técnica y logística. Es especializada en la transformación del fruto de palma alto oleico y comercialización de su aceite crudo en el mercado nacional e internacional (Bioplanta palmera para el desarrollo S.A, 2018). La extractora se constituyó como un hito para el proyecto palmero en la región, Irving Bernal cuenta como fue el proceso para llegar a ella:

Nosotros empezamos a sembrar la palma, y cuando empezamos a sembrarla sabíamos que necesitábamos una extractora, cuando ya teníamos una masa de cultivos importantes(...) No, lo que pasa es que cuando empezamos, cuando hicimos los primeros cultivos y empezamos a producir teníamos muy poca fruta para necesitar una extractora, entonces toda la fruta que se cosechaba acá la mandábamos o a santa marta, o a María la Baja, entonces a los camiones les metíamos entre 600 y 4000 Kilómetros, para llevar fruta, entonces lo poquito que alcanzábamos a recoger se lo dejábamos a los transportadores, ahí se queda toda la plata, para mover una tonelada nos costaba 140 mil pesos, mover una tonelada de fruta cuando normalmente te debe costar 12.000 pesos y ya cuando la masa de cultivo se fue volviendo importante ya nos reunimos seis amigos, y decidimos montar una extractora, nos juntamos a finales del año 2.012, a principios del año 2.013, montamos una sociedad que se llama Bio Planta Palmera para el Desarrollo, en diciembre del año 2.013 prendimos la planta extractora, la planta está ubicada en Guapa, ahí cerca al tigre, ahí montamos la planta extractora y empezamos a llevar fruta de todos nuestros cultivos y adicionalmente empezamos a recibir la fruta de otros

cultivos, recibimos toda la fruta de Urabá, se recibe en esa planta extractora. Entorno a esa planta extractora empezamos hacer ya una cantidad de cosas, cosas muy importantes como el apoyo al pequeño productor (Bernal, 2018).

La Promotora Palmera S.A y la Bioplanta Palmera para el desarrollo, son los dos principales actores que han promovido y sostenido la palma de aceite en el Urabá Antioqueño, se han encargado de crear las condiciones y hacer las relaciones principales con otros actores para promover el desarrollo del cultivo de palma de aceite. Han establecido relación con FEDEPALMA, para incluir el Urabá antioqueño como una zona que constituya un núcleo palmero a nivel nacional; con el SENA para capacitar y certificar a personas en todo lo relacionado al cultivo de palma de aceite, ellos manifiestan que al ser una zona nueva en este cultivo la mayoría de su mano de obra no tiene conocimientos, sin embargo, el SENA ha sido un aliado estratégico para que esto se lleve a cabo, es decir, la capacitación de los conocimientos necesarios para el cultivo de palma. Es importante mencionar que la mayoría de obreros que trabajan en los cultivos de palma son personas de la región que antes se dedicaban a jornalear o a trabajar en otras empresas agroindustriales, pero que también son personas que han venido siendo víctimas de los procesos sistemáticos de proletarización de la población rural como producto de un proceso de descampesinización que pretende mantener a los campesinos como obreros asalariados, abandonando el trabajo en sus parcelas y las actividades agrícolas que históricamente han realizado.

Un número importante de obreros es población afrodescendiente o indígena, estos últimos en ocasiones abandonan sus territorios colectivos otorgados a los cabildos indígenas para ir a trabajar a estas plantaciones, como es el caso de Henry Domico (26 años), quien trabaja para la empresa Nuevo Mundo Oleico S.A y pertenecía al Resguardo Indígena Jaikerazavi de la etnia

Embera Katio del municipio de Mutatá, su resguardo es el que más territorio colectivo tiene con un total de 36.204 hectáreas (CORPOURABÁ, 2016), como él hay muchos otros indígenas trabajando en los cultivos que manifiestan no tener otras oportunidades de ingreso en sus comunidades, y que es la primera vez que trabajan para una empresa que brinda las supuestas garantías que da el Estado y el código laboral, sin embargo, por medio de la capacitación de las empresas y las instituciones aliadas a estas logran adaptarse; la función de él era ser carguero de una volqueta y su sueldo era equivalente al mínimo con prestaciones legales (Domico, 2018).

El ingeniero Oscar Castillo de la Promotora Palmera hace un balance positivo del impacto de generación de empleo que tienen los cultivos de palma de aceite en la región, normalmente se emplean 8 personas por hectárea y casi todos los obreros son de las zonas donde están los cultivos, allí nos encontramos uno de los principales roles en el cultivo de palma que es el de polinizador(a) que se encarga de esparcir el polen a las flores para que se formen los frutos; esta labor es llevada a cabo principalmente por mujeres de las veredas aledañas. Al emplear mano de obra femenina e indígena, las empresas aseguran un impacto social “positivo” dejando a un lado las consecuencias en los cambios culturales y sociales que se derivan de este proceso, puesto que al cambiar la vocación productiva de las comunidades que históricamente han cultivado alimentos y subsistido de la economía campesina, afecta no solo la seguridad alimentaria de la familia sino también de la región.

Los cultivos se proyectan a una producción de 35 años, es decir que la vocación productiva de las zonas donde se instalan los cultivos se vuelve palmera para por lo menos las 4 décadas siguientes, a pesar de que se reconoce una tradición muy arraigada por los cultivos de pan coger, la yuca, la piña, la ganadería, el plátano y el banano etc. la palma va abriendo campo en la región del Urabá, impactando desde los pequeños productores hasta los grandes.

La mayoría de estas empresas o sus propietarios se han relacionado en algún momento con otros actores importantes en el territorio como son los grupos armados, estos han sido determinantes en la configuración y expansión del fenómeno de la palma de aceite, principalmente la participación de actores armados como grupos paramilitares teniendo en cuenta las evidencias ya encontradas en otras investigaciones de su relación con la presencia paramilitar en la región, como afirma Lambona (2012) en su análisis sobre la configuración espacial de Urabá: las comercializadoras y productoras bananeras fortalecían la presencia del paramilitarismo a través de la financiación, además, la relación estrecha trazada entre el empresariado bananero y los terratenientes ganaderos con los ejércitos paramilitares y los intereses del narcotráfico, permitió posicionar al paramilitarismo como un actor contrainsurgente, pero también como un agente promotor de nuevos frentes de acumulación regional, entre ellos el cultivo de palma, transformándose así en un agente armado de la acumulación de capital (Lombana, 2012)

Según *Verdad Abierta*, ex paramilitares han señalado a empresarios que hace poco financiaron la Campaña del No al plebiscito para refrendar los acuerdos alcanzados entre el gobierno colombiano y FARC-EP, entre ellos la Reforma Rural Integral, que promete la recuperación de baldíos y una jurisdicción Especial para la Paz, que podría juzgar a quienes financiaron grupos paramilitares, en este último punto es que se ven involucradas varias de las empresas que hoy promueven la ganadería extensiva y cultivos de banano y palma en el Urabá Antioqueño. Dentro de la lista de empresas aparece Banafrut, Agrochigueros S.A.S, Asociación de Bananeros de Colombia (Augura) que agrupa a comercializadoras de banano como Banacol S.A, Proban S.A y Uniban S.A;

Algunos de estos bananeros comparten un pasado que los vincula presuntamente con la financiación del Bloque Bananero de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), organización armada que se desmovilizó el 25 de noviembre de 2004 bajo los acuerdos con el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) (Verdad Abierta, 2016).

Varios empresarios representantes de estas empresas, fueron señalados por Raúl Emilio Hasbún alias “Pedro Bonito” exjefe paramilitar del Frente Árlax Hurtado del Bloque Bananero de las AUC, como financiadores de ese grupo paramilitar. Rodrigo Posada Echeverri, empresario de la región, habría entregado dinero por dos fincas explotadas por Agrícola Futuraba S.A. (Verdad Abierta, 2016), que actualmente invierte en cultivos de palma de aceite en Urabá. En las listas de las empresas involucradas también aparece Sarapalma S. A una de las filiales de Uniban que tiene cultivos de palma actualmente.

La familia Bernal que está a cargo de la promotora palmera S.A, también se ha visto involucrada en algún momento con grupos paramilitares, como fue en el caso del desplazamiento de las comunidades ancestrales y los consejos comunitarios de los territorios de Curvarado y Jiguamiandó en el Urabá chocoano, para luego instalar cultivos de palma de aceite. Uno de los integrantes de la familia, rindió indagatoria, en la etapa de juicio en el proceso al que se encuentra vinculado reconoció su responsabilidad como co propietario junto con el paramilitar Raúl Hazbún de la empresa Palmadó en sus actuaciones en las tierras colectivas (Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, 2013).

Los distintos comandantes en Urabá lograron concentrar para el aparato paramilitar más de 150 mil hectáreas de tierra que en la actualidad están avocadas a la ganadería extensiva, las fincas de recreo y a los cultivos de palma. Después de contar con los territorios vaciados se

procedían a la ocupación de facto o a la falsificación de los títulos de propiedad en caso de no haberse conseguido transar con el campesino propiedades que hasta la actualidad están abocadas al desarrollo del cultivo de palma por parte de antiguos paramilitares o testaferros de estos.

Lo que represento para Urabá la desmovilización del paramilitarismo no fue la desaparición de este, sino la consolidación del orden territorial, económico y social que habían impuesto y la reaparición de nuevas bandas paramilitares bajo el nombre de bandas criminales. Este proceso, a la vez que permitió aparentar la desestructuración del paramilitarismo abrió oportunidades para impulsar los cultivos extensivos de palma de aceite, cacao y caucho y la explotación forestal intensiva a la vez reforzar las dinámicas de acumulación de capital en la región.

En el marco de lo anterior a los paramilitares desmovilizados le fueron adjudicados proyectos agroindustriales (especialmente de palma, caucho y madera) sobre las tierras despojadas a la población campesina desde mediados de la década de los noventa, que fueron financiados con fondos de cooperación internacional, administrados por la Agencia presidencial de la Acción Social, dineros del Plan Colombia aportados por la agencia USAID-Agencia para el desarrollo internacional-, las alcaldías de Necoclí y Turbo, Corpouraba, el SENA, la OIM – Organización Internacional de las migraciones-, el Ministerio de Agricultura, la Gobernación de Antioquia y la Universidad Autónoma de Manizales entre otras instituciones.

El proyecto propuesto como columna vertebral de la desmovilización en Urabá, fue PASO “Proyecto de Alternatividad Social”, “la idea es que desarrollen proyectos productivos para las comunidades, que se apropien tierras con participación de los ganaderos, que, con la tierra como capital, los campesinos y los reinsertados aporten

trabajo. La política de “El Alemán es que los cultivos de palma, plátano, caucho y reforestación participen las comunidades”, dijo Juan García en 2005, asesor político de esta estructura (Verdad Abierta, 2011).

Existe un interés muy fuerte sobre la vocación productiva de los territorios y lo que Harvey (2007) ha conceptualizado como acumulación por desposesión, fue la estrategia utilizada por los grupos paramilitares en la región, para lograr por vía legal e ilegal instaurar los intereses productivos que en asocio con empresarios y terratenientes tenían proyectados para Urabá, primero por la vía ilegal se despojó a sangre y fuego cientos de campesinos/as de sus tierras y luego por vía legal con la supuesta desmovilización lograron que se les aprobara proyectos productivos que seguían con la misma línea por la que habían comenzado su incursión, para establecer su poder económico y establecer un nuevo orden social que produzca la ejecución de proyectos productivos.

En su momento, el PASO recibió fuertes críticos por representantes de organizaciones de víctimas y derechos humanos, quienes denunciaron que el programa implicaba legalizar las tierras que quedaron en manos de paramilitares, repobladores apoyados por ellos y testaferros, mientras que las víctimas quedarían como mano de obra teniendo a sus propios victimarios como patrones. Documentos consultados y testimonios escuchados por VerdadAbierta.com indican que el Bloque Elmer Cárdenas inició los proyectos productivos asociados al PASO por lo menos tres años antes de su desmovilización, ocurrida en agosto de 2006. Estos mismos proyectos agroindustriales son los que terminan recibiendo el apoyo de Acción Social y del Plan Colombia a pesar de fuertes indicios de sus relaciones con estructuras paramilitares y cuestionados inversionistas (Verdad Abierta, 2011).

Al garantizar a los miembros del paramilitarismo la dominación en Urabá de uno de los frentes de producción económica más importante de la región y del país en general, como es el cultivo de palma y la producción de agrocombustibles, lo que se ha impulsado desde el Estado Colombiano es consolidación territorial y económica de este orden paraestatal.

Las notarías y oficinas de registro, así como las oficinas locales del Incoder, los comandos de la policía nacional y la brigada XVII del ejército nacional, se pusieron al servicio del capital agroindustrial al permitir la titulación fraudulenta de tierras a favor de empresarios de palma o testaferros del paramilitarismo. Las configuraciones, regionales, territoriales y económicas en Urabá tuvieron su correlato en el orden nacional. Diferentes oficinas del gobierno nacional impulsaron y apoyaron el fortalecimiento de los cultivos extensivos de palma y en esta medida, la configuración de las nuevas formas de acumulación del capital basadas en la promoción de la agroindustria para la producción de biocombustibles (Lombana, 2012, p. 72).

Los ganaderos no comparten una visión compartida del fenómeno de la palma, mientras algunos se han resistido a la transición de ganado a Palma, otros han vendido cientos de hectáreas de tierra a empresas para este fin o han creado empresas para la transición a esta actividad productiva, además la organización SUGANAR –Subasta ganadera del Urabá- es quien se encarga de comercializar los ganados bovinos y bufalinos de la región, además de realizar la regulación de precios, esta tiene dos sedes principales: Una en el municipio de Chigorodó y otra en Necoclí. Después de muchos años de dedicarse solo al negocio del ganado, decidió incursionar en el cultivo de palma de aceite, viéndolo como uno de los frentes agroindustriales que más ha tenido auge en la región aprovecharon para desarrollar todas las etapas del cultivo.

En su página oficial tiene un apartado que se llama SUGANAR PALMA, en los que dan

a conocer su participación en cultivos de palma en la región: “Suganar S.A. pensando en el desarrollo de la región de Urabá, inicia la diversificación de sus actividades, incursionando a finales del año 2012 en el cultivo y promoción de la palma de aceite. El proyecto se inició con el montaje de las fases de pre-vivero y vivero, para cultivos propios y de terceros que estén igualmente interesados en diversificar. Se produce *únicamente* palma híbrida” (SUGANAR S. A., 2018).

Otra posibilidad sería la ganadería, que ha mejorado y ampliado el hato en los últimos tiempos, pero al igual que el cultivo de palma no genera mucho empleo. Rodrigo Alberto Mejía Arango, gerente de las Subastas Ganaderas del Urabá Grande (Suganar), dice que en la región hay unas 750.000 cabezas de ganado, principalmente de cría, que ocupan un área de 500.000 hectáreas, por lo que aconseja la siembra palma (Arias, 2013).

El impulso que como gremio ganadero le dan a este cultivo, es justificado a través de la necesidad de diversificar su accionar, pero además, de reproducir el discurso de la importancia que tiene la palma de aceite para el país y la región, mencionando que Colombia es el primer productor en el continente; la palma produce más que otros cultivos de aceites como la soja y el girasol, genera más empleo por unidad de área mitigación del cambio climático a través del uso de biodiesel, la necesidad de formalizar el sector rural y volver al campo una empresa.

También, se ha impulsado la expansión del cultivo de palma de aceite en el país a través de políticas económicas gubernamentales, como fue la política nacional de biocombustibles que busca estimular la expansión de fuentes energéticas renovables de origen vegetal, y esto, materializado en los territorios, es posible en gran parte por el financiamiento institucional a través de Finagro (Fondo para el financiamiento del sector agropecuario); por ejemplo durante el

cuatrienio 2012-2016, según Fedepalma, se aprobó financiamiento por más de 130 mil millones de pesos para todo el país, en el caso de Antioquia solo apoyo con 17 millones en el año 2012 (Fedepalma, 2017).

#### **2.4 Estructura Agraria: niveles de Análisis- tiempo y espacio**

El tiempo social para Osorio se diferencia del tiempo cronológico, ya que este es lineal, continuo y homogéneo, mientras el tiempo social es diferencial, heterogéneo y discontinuo (Osorio, 2016). La dimensión temporal del fenómeno del cultivo de palma de aceite tiene momentos en los que el tiempo parece transcurrir muy lento y en los que los cambios avanzan de manera acelerada, pero la aceleración en el crecimiento del cultivo de palma de aceite que sucede entre el año 2008 y 2018 no hubiera sido posible sin todos los factores que sucedieron las 4 décadas que le antecedieron desde el año 1960 al año 2000, todos estos aportaron al auge de un nuevo nodo agroindustrial en la región.

La dimensión espacial remite al vínculo sociedad-naturaleza en un espacio geográfico determinado. Según Osorio, el clima y las condiciones geográfico-naturales desempeñan un papel fundamental en el proceso de construcción de historia social (Osorio, 2016), el caso del fenómeno del cultivo de palma de aceite ilustra muy bien esta afirmación, ya que en los dos primeros momentos fueron las condiciones climáticas de humedad que no posibilitaron el desarrollo de los cultivos en la zona, además de los conflictos sociales, pero luego a partir del año 2008 con la implementación de una nueva variedad que se adaptara y fuera resistente a los problemas fitosanitarios, fue que entro en auge las plantaciones de palma de aceite, además, de las condiciones del suelo, la fertilidad, etc. es que se ha llegado a niveles de producción que antes insospechados y que no habían sido proyectados. Otro aspecto importante en el análisis de la

dimensión espacial es que la palma de aceite ha crecido principalmente en los municipios de Chigorodó y Mutata ambos dedicados en su mayoría a la ganadería extensiva.

El proyecto palmero encuentra más fácil afectar la actividad ganadera que la bananera, ya que esta última se encuentra más asentada en los municipios cercanos al golfo y sigue siendo la principal actividad económica de la región, esto se relaciona también en cuanto a la rentabilidad, la palma de aceite es más rentable que la ganadería, pero no que la agroindustria bananera.

### Capítulo 3

#### **Agroindustria palmera: Perspectiva político-económica**

El capitalismo como sistema necesita espacios macrorregionales para desarrollarse y así mismo conectarse con sistemas globales. Uno de estos desarrollos capitalistas se da en lo rural, donde la agroindustria juega un papel fundamental, esta ha sido un proceso de articulación entre la agricultura y la industria, cuyo resultado es un producto con valor agregado hecho a través de una cadena de procesos y de coordinación que va desde el agricultor hasta el consumidor, donde se realizan una serie de interacciones entre los diferentes agentes participantes en la cadena (Machado, 2002).

La agroindustria hace parte de una categoría más amplia desarrollada por Machado, el sistema agroindustrial (SAI), que permitirá entender el funcionamiento de la industrialización agraria. El SAI puede entenderse como:

El conjunto de relaciones y procesos en que se involucran los productores agropecuarios y sus agentes económicos y sociales en el recorrido de sus productos desde la producción primaria hasta el consumidor final, incluyendo las relaciones de la agricultura con los proveedores de insumos, maquinaria, semillas, tecnología, servicios e información (Machado, 2002, p. 217).

Según Machado, el SAI tiene tres fases de desarrollo (agraria, transición, agroindustrial) que, corresponden con los grados de progreso de una sociedad y de sus sistemas alimentarios. Para el fenómeno específico del cultivo de palma de aceite en Urabá, se describirá en que fases se desarrolla.

En la fase agraria la agricultura es el sector dominante y con base en ella se empiezan a construir las relaciones entre los diferentes agentes que irán apareciendo en el camino, en esta fase los cultivos extensos de palma de aceite constituyen el sector dominante dentro de la agroindustria palmera.

En la fase de transición, el sector agropecuario y el sector industrial que procesa y transforma el producto agrícola, compiten por la generación de valor agregado en el sistema. En esta fase la relación que hay entre los productores ya sean empresas o personas con la empresa Bioplanta palmera para el desarrollo S.A, que es la extractora encargada de procesar el fruto de la palma de aceite es fundamental, pues esta empresa presta todo el servicios técnicos y logísticos, además de la compra del producto agrícola y luego de la venta de los subproductos obtenidos de la transformación.

En la fase agroindustrial, el sector transformador de materias primas, supera la generación de valor agregado originado en el sector primario de la agricultura, aquí se inserta la comercialización de los productos (aceite de palma y palmiste) obtenidos de la transformación del fruto realizada en la extractora, estos productos a su vez son vendidos en el mercado interno y externos a otra industrias que se articulan al capital transnacional y al mercado internacional, estas desarrollaran otra fase agroindustrial de la cadena de la palma de aceite, donde se generan otros valores agregados.

A pesar de que en el caso de Urabá el cultivo de palma de aceite se da en pequeños, medianos y grandes productores, la palma de aceite es un producto totalmente agroindustrial donde el sistema de producción está por encima del sistema de propiedad, que no depende de si es un pequeño o gran cultivo, ni si pertenece o no a una economía campesina, ya que este

finalmente sufre el proceso de transformación y pasa por las diferentes fases del sistema agroindustrial.

Otras características que se pueden observar con el fenómeno del cultivo de palma de aceite y el sistema agroindustrial, es el cambio que se ha ido dando en cuanto a la relación terrateniente/peón a agroindustria/trabajo asalariado, lo cual es verificable en la transición de ganadería extensiva a cultivos de palma de aceite que se está dando en Urabá. En los cultivos de palma todos los trabajadores son asalariados con las prestaciones legales correspondientes, a excepción de los pequeños propietarios los cuales siguen utilizando mano de obra familiar; en los grandes cultivos a pesar de ser de diferentes empresas, los empleados tienen un sindicato y todas se relacionan directamente con la empresa extractora. Machado describe cómo se pueden dar las relaciones

En el proceso de transformación, la agricultura y la industria entran en relaciones que pueden configurarse a través de la integración horizontal o vertical. La primera como sistema de relaciones contractuales entre agricultores e industriales; la segunda como procesos de inversión entre ambos sectores donde los agentes del uno y el otro participan como dueños o socios de las empresas, sean agrícolas o de la agroindustria. La integración vertical generalmente genera una empresa única que controla los excedentes y organiza todos los procesos productivos (Machado, 2002, p. 219).

Según Machado, la estructura agraria es superada por el sistema agroindustrial lo cual es una visión que no se reduce a un asunto conceptual, sino a una postura política. Se está de acuerdo con que la estructura agraria debe ser superada pero no necesariamente por la categoría que propone Machado, sino más bien por una que realmente acoja todas las dinámicas

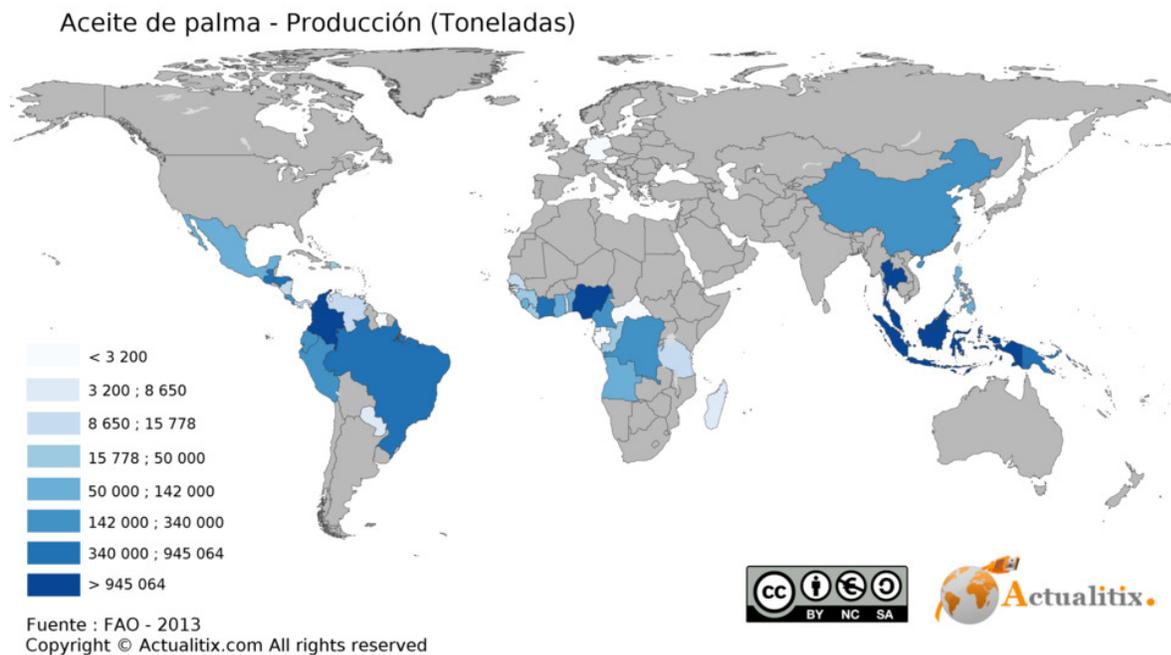
productivas, sociales y culturales que se dan en el campo colombiano, la cual podría ser estructura rural.

### 3.1 Comercialización: Producción y consumo

En Colombia, para el 2016 la producción de aceite de palma crudo fue de 1.146.211 toneladas y para ese mismo año el área sembrada a nivel nacional fue de 512.076 hectáreas. Durante el 2018 se registraron ventas en el mercado local de 813.292 toneladas y la exportación alcanzó 219.811 toneladas a países como Holanda (27.9%), México (17.9%), Alemania (10.7%), España (10.1%) entre otros (Fedepalma, 2017).

Figura 5.

Aceite de Palma Producción (Toneladas)



Fuente: González (2016)

La producción de aceite de palma a nivel mundial se encuentra así:

En América la producción de aceite de palma ha sido liderada por Colombia, seguido de Ecuador, Honduras, Guatemala y Brasil, estos países aportan cerca del 84 % de la producción de América (González, 2016):

Tabla 3.

Producción de aceite de palma en miles de toneladas

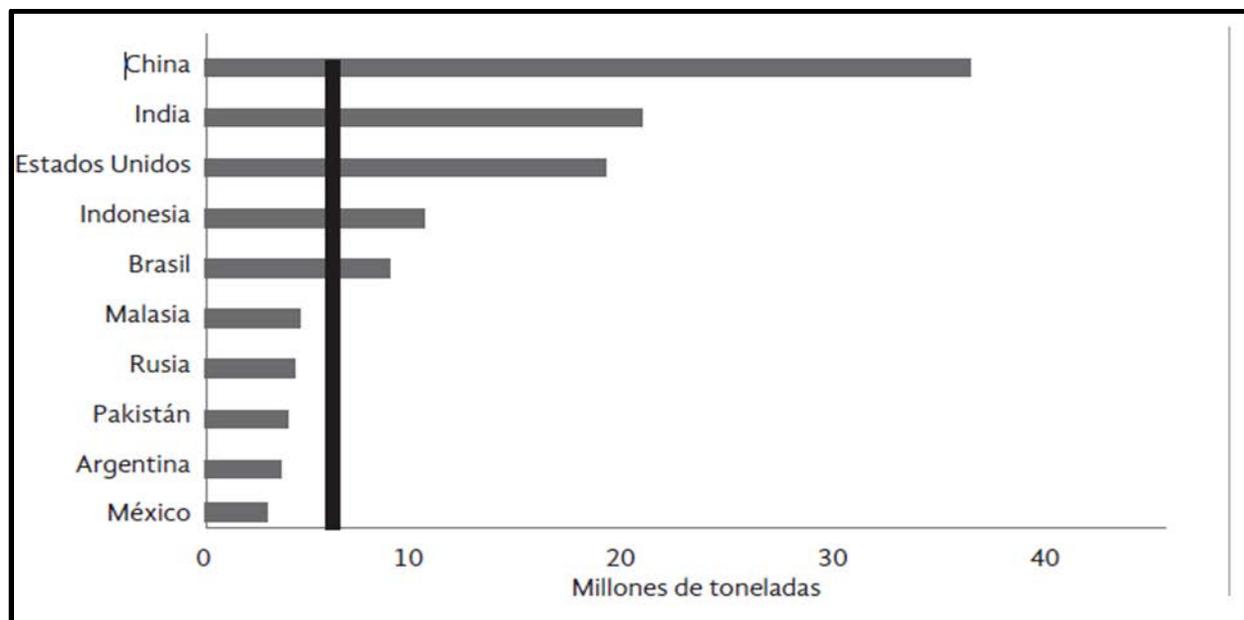
País	2001	2014	Crecimiento % 2001-2014
Colombia	547,6	1.108,6	102,4
Ecuador	227,8	490,0	115,1
Honduras	130,0	460,0	253,8
Guatemala	70,1	448,0	539,1
Brasil	110,0	370,0	236,4
Costa Rica	149,9	210,0	40,1
Perú	37,0	105,0	183,8
México	34,0	83,0	144,1
Rep. Dominicana	26,0	47,0	80,8
Venezuela	52,0	47,0	-9,6
Panamá	11,8	33,0	179,7
Nicaragua	8,0	17,0	112,5
<b>Total</b>	<b>1.404,2</b>	<b>3.418,6</b>	<b>143,5</b>

Fuente: González (2016)

El consumo mundial de grasas y aceites durante 2014 fue de 199 millones de toneladas; el principal consumidor sigue siendo China, con 18,12 %, seguido por India, con 10,31 %, y Estados Unidos, con 9,51 %, quienes representan 37,95 % del consumo (González, 2016):

Figura 6.

Consumo mundial de grasas y aceites



Fuente: González (2016)

La relación entre países productores y consumidores reafirma la idea de la división internacional del trabajo, que coloca a los países latinoamericanos como productores de materias primas para abastecer el mercado mundial, alimentando principalmente la demanda de países “desarrollados”. La vieja relación centro-periferia presenta una de las grandes contradicciones existentes y es que las materias primas se exportan a los países industrializados, en este caso el aceite de palma y palmiste, estos países se encargan de producir nuevas mercancías a partir de estas materias primas que surgen de los diferentes usos y productos y en esta cadena contradictoria estas nuevas mercancías son importadas en los países productores de palma de aceite. Las exportaciones se dan principalmente en productos de la palma de aceite:

Tabla 4.

Evolución histórica anual de las exportaciones de Aceites y Grasas en volumen  
(toneladas)

	2014	2015	2016	2017	2018	Part. (%)
<b>Total</b>	<b>366.205</b>	<b>544.982</b>	<b>501.697</b>	<b>718.885</b>	<b>219.811</b>	<b>100,0</b>
<b>Productos de la Palma de aceite</b>	<b>339.800</b>	<b>520.515</b>	<b>482.271</b>	<b>679.119</b>	<b>207.446</b>	<b>94,4</b>
<b>Aceite de palma</b>	<b>273.508</b>	<b>438.106</b>	<b>414.404</b>	<b>605.124</b>	<b>187.722</b>	<b>85,4</b>
Aceite de palma crudo	199.265	351.398	328.589	494.580	162.122	73,8
Aceite de palma refinado	45.438	52.363	44.702	59.843	14.238	6,5
Aceite de palma en Jabones 1/	14.716	14.201	11.045	14.867	3.191	1,5
Aceite de palma en Margarinas e Hidrogenados 1/	12.050	14.727	25.140	29.974	6.759	3,1
Aceite de palma en Galletas/8	2.039	5.420	4.928	5.860	1.411	0,8
<b>Aceite de palmiste</b>	<b>66.292</b>	<b>82.409</b>	<b>67.867</b>	<b>73.995</b>	<b>19.725</b>	<b>9,0</b>
Aceite de palmiste crudo	45.714	65.824	53.523	52.099	15.502	7,1
Aceite de palmiste refinado	13.387	10.418	9.471	16.009	2.919	1,3
Aceite de palmiste en Almendra 2/	2	54	17	64	51	0,0
Aceite de palmiste en productos procesados 1/	7.189	6.112	4.856	5.823	1.253	0,8
<b>Otros aceites vegetales</b>	<b>3.992</b>	<b>2.592</b>	<b>5.898</b>	<b>17.946</b>	<b>7.451</b>	<b>3,4</b>
<b>Otros aceites vegetales crudos</b>	<b>283</b>	<b>0</b>	<b>510</b>	<b>377</b>	<b>890</b>	<b>0,4</b>
Otros aceites vegetales crudos 3/	283	0	510	377	890	0,4
<b>Otros aceites vegetales refinados</b>	<b>3.709</b>	<b>2.592</b>	<b>5.356</b>	<b>17.569</b>	<b>6.561</b>	<b>3,0</b>
Otros aceites vegetales refinados	3.709	2.592	5.356	17.569	6.561	3,0
<b>Aceites y grasas animales</b>	<b>22.413</b>	<b>21.875</b>	<b>13.561</b>	<b>21.820</b>	<b>4.914</b>	<b>2,2</b>
<b>Aceites y grasas animales</b>	<b>22.413</b>	<b>21.875</b>	<b>13.561</b>	<b>21.820</b>	<b>4.914</b>	<b>2,2</b>
Aceites y grasas animales	22.413	21.875	13.561	21.820	4.914	2,2

**Observaciones:**

1/ Corresponde a aceites de palma y palmiste incorporados como materia prima en aceites comestibles, margarinas y jabones

2/ El coeficiente de conversión de almendra a aceite de palmiste es 42%

3/ Incluye aceite en semillas oleaginosas

Fuente

Cálculos de Fedepalma con base en información suministrada por la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales - DIAN.

Fuente: Fedepalma, 2018

En cuanto al mercado interno en el último anuario estadístico los seis principales compradores de aceite de palma crudo durante 2016 fueron en su orden: Bio D S.A, Eco Diesel Colombia S.A, Aceites Manuelitas S.A, Oleoflores S. A, Alianza Team S. A y Grupo Grasco. Las tres primeras fabricantes de biodiesel y las últimas dos son industrias procesadoras de aceites y grasas (FEDEPALMA, 2017)

En el caso de la comercialización de la palma de aceite producida en Urabá, aunque no se encontraron datos oficiales, el Ingeniero encargado en una entrevista exclusiva, manifestó:

Nosotros todo el aceite que despachamos, la gran mayoría de nuestro aceite va para consumo humano o consumo animal, porque las características de nuestro aceite son muy buenas, tiene una proporción mucho más alta de oleína que de estearina, es un aceite que se está utilizando mucho para consumo humano y para consumo animal en todo el tema de concentrados, eso es un pecado pues utilizarlo en Biocombustible, pero también mandamos algo para eso. Uno hoy en día cuando entra a un supermercado y consume, casi todo lo que está consumiendo tiene aceite de palma y eso la gente no lo sabe, el aceite de palma es uno de los productos más utilizados en el mundo.

Entonces es un negocio muy bueno, es un negocio en el que tienes a quien venderle y si producís bien, pues no vas a tener problemas. El aceite que tiene unos más o menos 60 usos establecidos, salen dos tipos de aceite de esa parte que es el mesocarpio y nosotros producimos aceite rojo de palma. Entonces de acá de ese mesocarpio aceite rojo y de acá sale un aceite más fino que es de palmiste que es el que utilizan para la parte cosmética, entonces mira que tiene dos aceites, importantísima esa parte. Nosotros aquí en la planta sacamos el aceite crudo, ese aceite se comercializa gran parte en el país, entonces hay un tema de concentrados animales que se

utilizan para a esa parte. Eventualmente enviamos aceite para una planta de Biodiésel en Facatativá, otra parte del aceite sale del país a México principalmente. Lo que se comercializa de aceite de palma en Urabá un 60% es para afuera, pero toca revisar bien el tema. La tendencia es exportarlo, ya que con esta ubicación estamos cerca al puerto y vienen dos o tres puertos más, llevarlo al país es muy costoso por el flete, y estamos aquí a escasos minutos de un puerto, entonces la tendencia es exportación (Castillo, 2018).

### **3.2 Productos y usos**

El aceite de palma tiene múltiples usos que se obtienen del fraccionamiento de este, en el cual se obtiene la oleína y estearina ambos productos tienen características que permite varias aplicaciones, tanto para uso comestible como no comestible (FEDEPALMA, 2018).

Del fruto de la palma de aceite se pueden sacar muchos derivados:

**Usos como comestible:** Aceite para freír, Margarinas para panadería y repostería, Margarinas de mesa, Mantecas industriales, Pastillaje, Confitería, Galletería, Helados, Crema para café, Salsas y aderezos, Emulsificantes, Vanaspati, Mayonesas, Sustituto de la manteca de cacao, Sustituto de la grasa de la leche, Mantequilla de maní, Alimento directo para animales. Concentrados para animales. Los aceites de la palma tienen usos no comestibles de gran valor económico y en muchos casos sustituyen al petróleo.

**Uso no comestibles de los aceites de palma y de palmiste:** Biodiésel, Jabones de uso doméstico y detergentes, Barro de perforación, Aceite de palma epoxidado, útil como plastificante y esterilizador en la industria plástica, en especial para el PVC, Goma, Velas, Cosméticos, Tintas para impresión, Jabones metálicos, para la fabricación de grasas lubricantes y secadores metálicos, Grasa para lubricar la maquinaria empleada en la producción de

comestibles, Grasa para engrasar moldes y equipos de fabricación de pan, Grasas para la protección de tanques, tuberías o similares, Laminación en frío de las planchas de acero, Láminas de estaño, Ácidos para lubricar fibras en la industria textil, Combustibles.

*Los subproductos de la palma:* Aparte de su fruto, otros productos de la palma pueden ser aprovechados industrialmente: las fibras de las hojas y racimos vacíos, al ser procesadas, se utilizan para producir láminas de aglomerado y contrachapado; y en el momento de la resiembra, los troncos de las palmas viejas pueden servir para fabricar muebles. A partir de las hojas se fabrica papel; del cuesco, carbón activado y de la torta de palmiste, alimentos concentrados para animales (FEDEPALMA, 2018).

### **3.3 Capitalismo verde: Biocombustibles y Aceite de palma**

En Colombia, existen más de 150,000 hectáreas cultivadas con palma africana para utilizar en la producción de biodiesel, pero el potencial es de cinco millones de hectáreas. En el 2012, la industria nacional de biodiesel recibió con agrado los resultados de un estudio internacional el cual encontró que el biodiesel colombiano se ubica entre los mejores del mundo. Se trata de un estudio contratado por el Ministerio de Minas, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y realizado por el Laboratorio Federal Suizo (EMPA), la Universidad Bolivariana y el Centro de Producción más Limpia de Medellín.

Una de las conclusiones es que la producción de biodiesel cumple con estrictos patrones en materia de sostenibilidad y que logra reducir las emisiones de gases efecto invernadero en un 83%. El estudio evidencia además que Colombia con una capacidad instalada de 10,000 barriles diarios de biodiesel posee un gran potencial para convertirse en líder mundial en este mercado cumpliendo con los más altos estándares ambientales y sociales. Con el biodiesel, Colombia se

libera un poco de la dependencia energética del petróleo, garantizando la sostenibilidad del sistema productivo y se promueve el desarrollo agroindustrial del país (Fontalvo, Vecino, y Barrios, 2014).

El término “biocombustible” se refiere en general a los combustibles que pueden ser obtenidos a partir de biomasa, de leña y de más de 14 variedades de cultivos (caña de azúcar, soya, palma aceitera, ricino, maíz, colza, girasol, sorgo, trigo, mandioca...). Los dos “biocombustibles”, “bio”etanol y “bio”diesel, son obtenidos, respectivamente, por fermentación de productos ricos en azúcares, almidones o celulosas (bioetanol) y de aceites vegetales como la palma africana, girasol, higuera, soya, etc. (biodiesel), (Naizot, 2008).

El aceite de palma y el aceite de palmiste sirven de manera especial en la fabricación de productos oleo químicos como los ácidos grasos, ésteres grasos, alcoholes grasos, compuestos de nitrógeno graso y glicerol, y en los últimos tiempos ha venido tomando fuerza la utilización del de palma como biocombustibles.

En Colombia se produce biodiésel de aceite de palma y se mezcla con diésel para mover miles de autos y maquinaria que utilizan motores de este tipo en el país, con el consecuente beneficio para el medio ambiente, el empleo y la mayor oferta de energía renovable.

Uno de los planteamientos más contundentes en cuanto a la defensa de los biocombustibles es que estos pueden llegar a reemplazar los hidrocarburos en su mayoría compuestos por petróleo crudo. Un debate muy interesante que pone la producción energética en una disputa geopolítica a nivel internacional.

En cuanto al biodiesel producto de la palma de aceite, uno de los pequeños productores expresa:

Hay gente que no sabe que de ahí salen 1.000 sub productos, porque la palma de aceite está en todo, en la panadería, en los helados, en la crema de dientes, en el combustible el biodiesel, que nos baja un 280% el estado de contaminación, que eso es otra cosa que el Estado no se ha puesto la camiseta y decir, vamos a consumir Biodiesel, no Diesel, como vamos a consumir un combustible fósil que lleva millones de años enterrado, cargado, contaminado de tantas cosas para que lo procese un motor y decir que no va a soltar residuos, eso es una mentira, mientras que esto es natural... Entonces uno escuchaba hablar de que los malasio estaban acabando con los bosques de los orangutanes, esa es la publicidad de los países petroleros, de los países productores de canola, soya y girasol. Miré que estuve en un foro palmero donde había gente de Indonesia, de Estados Unidos, de Francia, entonces escuchando esta gente, porque era la pelea de ellos con Malasia, es porque ellos no pueden sembrar una palma de aceite, ni Estados Unidos, ni Canadá, ni Argentina ¿Por qué? Porque este es un cultivo propio del trópico. Si usted coge el globo terráqueo, la línea del Ecuador no coge si no a Malasia, coge a Brasil por el norte, a Venezuela por el Sur y Colombia, y otras vez pasa por el mar hasta llegar otra vez a Malasia y coge por un ladito de África y África es un desierto, entonces lo único que produce es Nueva Guinea que es pequeñita, entonces no tienen a donde crecer, debido a eso la demanda que hay a nivel mundial no acabamos a cubrirla, porque malasia tiene cinco millones y medio de hectáreas en palma, tiene 7 plantas para procesar Biodiesel y los países petroleros están encima de ellos. Son la competencia y la contaminación viene, ya los europeos se dieron cuenta que la contaminación viene del combustible fósil, entonces a donde van a pegar si nosotros tenemos el aceite y van a disminuir costos y detrás de que esta todo el sistema de todo el globo terráqueo, de la contaminación, porque nos vamos a autodestruir nosotros mismos, y que lo hace, el

combustible fósil, millones de años enterrado y de allá lo sacamos y lo ponemos a que lo quememos un motor (Sepúlveda, 2018).

La producción de biocombustibles derivados tanto del etanol (caña de azúcar) o biodiesel (aceite de palma) son asociados a conflictos sociales y ambientales, algunos de ellos son:

-Concentración de la tierra, que pone en disputa a las comunidades que habitan el territorio y los intereses económicos de las empresas que quieren desarrollar el proyecto agroindustrial.

-Los biocombustibles casi siempre son monocultivos que se insertan en un territorio, cambiando las dinámicas económicas, culturales y sociales de este, ya que cambia la vocación productiva del suelo, afectando la producción de alimentos que deriva en la inseguridad alimentaria de las comunidades.

Además, mientras se promueve el uso de biocombustibles para mitigar el cambio climático y frenar la dependencia de los combustibles fósiles, en el país se siguen concesionando nuevas exploraciones y explotaciones de hidrocarburos a empresas nacionales y multinacionales, revelando que el discurso del desarrollo sostenible es una fachada para buscar legitimidad social.

Los agrocombustibles cobran cada vez más fuerza porque corresponden a un proceso global, hegemónico y dialéctico que conduce a una crisis ecológica, al final de la soberanía alimentaria de los países, que, ligado al uso de las semillas transgénicas, la imposición de los derechos de propiedad intelectual y la mercantilización de la naturaleza da paso a una privatización absoluta de la vida (Álvarez, 2008).

### 3.4 Marco Internacional y Nacional

Una perspectiva más latinoamericana plantea que, la estructura agraria debe estudiarse para lograr su entendimiento teórico, confrontándola con los procesos concretos de distintas formas sociales, partiendo de la identificación de su lugar en el proceso de acumulación a escala nacional y mundial. Las transformaciones de la estructura agraria se explican por la conjunción de tres factores: el desarrollo capitalista mundial, la economía interna de la formación social y las políticas gubernamentales (Dandler, Havens, Samaniego, y Sorj, 1976).

Las clases dominantes en Colombia, con una histórica vocación de terratenientes, han puesto sus ojos en el proyecto que impulsan los países desarrollados y sus empresas multinacionales de sembrar cultivos de exportación y de producción de agrocombustibles, lo cual nos ha hecho retornar al viejo esquema de división internacional del trabajo que se basa en la producción de materias primas para abastecer al mercado mundial. La puesta en marcha de ese proyecto en Colombia se sustenta en la expropiación de tierras en varias regiones del país y la expansión de cultivos agroindustrial, entre los que sobresale la palma africana (Vega y Novoa, 2016).

En el gobierno administrado por Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), el cultivo de palma aceitera paso de 206.201 hectáreas a 360.537, lo que representa un incremento del 42%, esto se debe a las pretensiones de este gobierno en convertir a Colombia en la “Arabia Saudita del biodiesel”, por esto se desarrolló la mayoría del marco normativo y político que promueve el cultivo de palma de aceite, este se encuentra dentro del Programa Nacional de Biocombustibles, es una política de Estado que dio inicio con la ley 693 del 2001 y le siguieron una serie de actos administrativos entre decretos, resoluciones, leyes, etc., que garantizan hoy la expansión agroindustrial de este y otros cultivos para la producción de biocombustibles. A su vez este

marco normativo se articula con lineamientos internacionales, como es el caso del BID – Banco Interamericano de Desarrollo- quien presenta los agro combustibles como una alternativa energética “verde”, esta entidad señala que Argentina, Colombia y Perú lideran la innovación en infraestructura para fomentar la agroindustria, a través de este lineamiento la Corporación Interamericana de visiones ha invertido más de 20 millones de dólares para producir agro combustibles a base de aceite de palma (Alvarez, 2008). Además del marco legal, se brindan una serie de beneficios tributarios y de producción que fortalece aún más la expansión agroindustrial:

En el contexto internacional, con el Tratado de Libre Comercio de Colombia y Estados Unidos, se contempla que los agrocombustibles que se exporten no pagarán aranceles. Por ello en el país se han venido adelantando una serie de garantías para favorecer el negocio de la producción de agrocombustibles, se ha diseñado una legislación benévola, en aspectos como: el control de precios, la exención de los impuestos al consumo de etanol y agrodiesel, y en el de renta para los cultivos sembrados entre 2003 y 2013 de palma de aceite, caucho, cacao, y cítricos, en la declaración de zonas francas especiales, de igual forma la exención del IVA, tanto el agrocombustible como las importaciones de materias primas y maquinarias para su producción (Álvarez, 2008).

Una línea importante en los Tratados de libre Comercio es introducirlos en el campo colombiano, como una estrategia de fortalecer la agroindustria, para esto deben contraponer dos modelos de tenencia de la tierra uno entre comunidades campesinas, afros e indígenas, donde la agricultura se concibe bajo la lógica del autoconsumo y la venta de excedentes y el otro pretende poner en el centro a empresas que concentran grandes propiedades de tierra, un modelo le apuesta en muchos casos a la propiedad colectiva de la tierra como en el caso de los resguardos indígenas, consejos comunitarios y zonas de reserva campesina pero también le apuesta a la

pequeña propiedad en manos de campesinos/as, el modelo agroindustrial impone la individualización, como estrategia para la explotación y robo de tierras en el sentido amplio de territorio, que ha sido uno de los objetivos del conflicto armado y que hoy se quiere legitimar en la lógica del posconflicto (Vega y Novoa, 2016). Los TLC le apuestan a la exportación y para esto necesitan producir en grandes cantidades, esto se logra cambiando las relaciones económicas y sociales en los territorios, de los cuales se deriva la obrerización de las comunidades y la pérdida progresiva de la cultura colectiva de las comunidades campesinas.

El control sobre lo que se produce también se hace a través de las semillas, el grupo consultivo sobre investigaciones agrícolas internacionales (CGIAR), financiado por el Banco Mundial, se encarga de investigar alrededor de 6000 tipos de semillas útiles para la agroindustria.

Dicho grupo determina las políticas del agro y la producción de alimentos en los países pobres en favor de las transnacionales, para lo cual modifica el presupuesto elemental de que las tierras deben producir alimentos para la gente e instaura una terrible lógica mercantilista: aquellas deben generar materias primas para alimentar carros y aviones” (Vega y Novoa, 2016, p. 158).

Los lineamientos nacionales que se derivan de las políticas del Banco Mundial aumentan el incremento en la concentración y el acaparamiento de la tierra, estas políticas exigen a los países que brinden garantías, a los grandes inversionistas multinacionales.

En el caso de la agroindustria, con la política de tierras para el crecimiento y la “reducción de la pobreza” se les brinda asistencia técnica y apoyo para “mejorar el clima de las inversiones agrícolas”, buscando legitimar la usurpación de tierras por grandes corporaciones (Vega y Novoa, 2016, p. 157).

El marco internacional y nacional permite cumplir con el objetivo de convertir al país en una potencia de agrocombustibles, tanto para el consumo doméstico a nivel nacional, como para la exportación. Se ha llegado a plantear la intención de sembrar 3.5 millones de hectáreas en palma de aceite para agrodiesel y otro tanto igual en caña u otros géneros para producir etanol (Alvarez, 2008). El Estado ha sustentado el objetivo de convertir al país en una potencia de agrocombustibles, con argumentos como que el país tiene condiciones climáticas y de suelo propicias para ponerse a la par con Brasil en la producción de etanol y agrodiesel.

El discurso oficial del Estado emite el mensaje de que Colombia “renacerá con los agrocombustibles”, que con estos se conseguirá y consolidará la política de seguridad democrática, que aliviará la pobreza, además tendrá un papel significativo en el posconflicto a través de la erradicación de cultivos de uso ilícito, que se crearán nuevos empleos, que se regenerará el tejido social y el desarrollo sostenible del país en lo económico, social y cultural, además de que constituyen un aporte a la seguridad energética, a la recuperación de suelos, a la reconversión del aparato productivo rural y de paso permitirán que el país cumpla con los objetivos del Protocolo de Kioto, por eso el trabajo conjunto entre el gobierno, los gremios de los productores de agrocombustibles e inversionistas privados, se mantiene constante (Alvarez, 2008).

Según Osorio,

El capitalismo es una organización social que funciona como una economía-mundo y destaca la vocación macrorregional de esta organización y sus necesidades de integrar la historia de distintas civilizaciones y pueblos en única gran historia planetaria, la del sistema capitalista. En esta modalidad macrorregional de hacer historia surgirán anillos

entorno a los centros del sistema, las regiones semiperiféricas y las periféricas (Osorio, 2016, p. 65).

Por eso la implementación de cultivos de palma en Urabá se enmarca en la estrategia más global, adelantada desde el Gobierno nacional, de convertir Colombia en país exportador de biocombustibles hacia las economías de Europa y Estados Unidos, que a su vez se conecta con los macroproyectos de infraestructura en la región como por ejemplo la construcción del nuevo Puerto Bahía Colombia de Urabá, que se define así:

Es una sociedad creada para desarrollar la construcción, operación, administración y mantenimiento del primer puerto multipropósito en Antioquia, de iniciativa privada, con el fin de despertar el interés inversionista de Antioquia y el país en el desarrollo portuario, que busca acercar sustancialmente al centro del país con el resto del mundo. Proyecto promovido por el empresario Guillermo Henríquez Gallo, quien ha aportado desarrollo agroindustrial a la región de Urabá por más de 45 años (Puerto Bahía Colombia de Urabá S.A., 2018).

Este puerto se relaciona directamente con el millón de hectáreas en la zona con vocación agroindustrial, que además según los estudios que se han hecho puede reducir los costos asociados a la logística entre 30% y 40%. El gerente general Juan Esteban Correa, gerente general de la firma Bioplanta palmera para el desarrollo S.A, que es la extractora que actualmente se encarga del procesamiento y comercialización de los subproductos de la palma aceitera, pero prevé que el futuro de esa industria está en la producción de biocombustibles para los barcos, pues la normativa internacional se está haciendo más exigente y muchas naves ya no

pueden quemar diésel cuando están llegando, por ejemplo, a puertos de Estados Unidos (Dinero, 2017).

El territorio donde se desarrollará este macroproyecto de infraestructura está en disputa con el Consejo Comunitario de Puerto Girón, pues algunos de estos empresarios, están al parecer involucrados en la adquisición de predios en el territorio ancestral de este consejo comunitario que pertenece al municipio de Turbo del Urabá antioqueño, donde se proyecta la construcción del Puerto Bahía Colombia de Urabá, conocido como Puerto Antioquia.

Esto se puede conectar con la inserción de la multinacional de alimentos norteamericana Cargill, la cual ha invertido en estudios sobre la viabilidad de un gran proyecto, probablemente para la producción de aceite, en lo que ya tienen experiencia en vastas plantaciones en Malasia. Para esto el gobierno nacional ha destinado casi 50 mil millones de pesos para adecuar la navegación del río Meta, y otras inversiones por más de 82 mil millones para los próximos cuatro años que incluye la construcción de tres puertos –este proyecto está contemplado en la Iniciativa de Integración de infraestructura para Sur América IIRSA– (Alvarez, 2008).

Palma de Aceite y ZIDRES -Zonas de Interés de Desarrollo Rural Económico y Social-

Las ZIDRES fueron aprobadas mediante la ley 1776 de 2016, las cuales pretenden fomentar el desarrollo agropecuario, deben desarrollarse en zonas aisladas, sin infraestructuras, de alta pobreza y donde el desarrollo agrícola endógeno no es posible. Dos de sus principales críticas es que permite la incursión de privados extranjeros y nacionales incursionar en terrenos baldíos, que según la constitución de 1991 deben ser otorgados a campesinos sin tierra y además que las alianzas productivas entre campesinos y empresarios pone en desventaja a la población campesina. La realidad es que, a pesar de las restricciones impuestas por la Corte Constitucional,

el Conpes 3917 que designa las áreas de referencia como insumo para la identificación de las ZIDRES atenta directamente contra los territorios y sus habitantes (Colombia Plural, 2018).

Una ilustración de lo que pueden ser las ZIDRES es que:

La maniobra empresarial consigue fuerza de trabajo barata y camufla el usufructo de tierras por parte de la agroindustria mediante las Unidades Agrícolas Familiares. Aunque los pobres posean las tierras, no tienen acceso a crédito y carecen de capital, deben establecer contratos de producción, a los cuales denominan con el nombre de “alianzas productivas”. Esto quiere decir que para que un grupo de campesinos pueda acceder a préstamos, debe asociarse y legalizar una organización comercial de producción agrícola, además de “aliarse” con un “gestor empresarial” que tiene –poder y capital- con la cual se firma un contrato de asociación para la gestión y financiación de un proyecto agroindustrial (Vega y Novoa, 2016, p. 181).

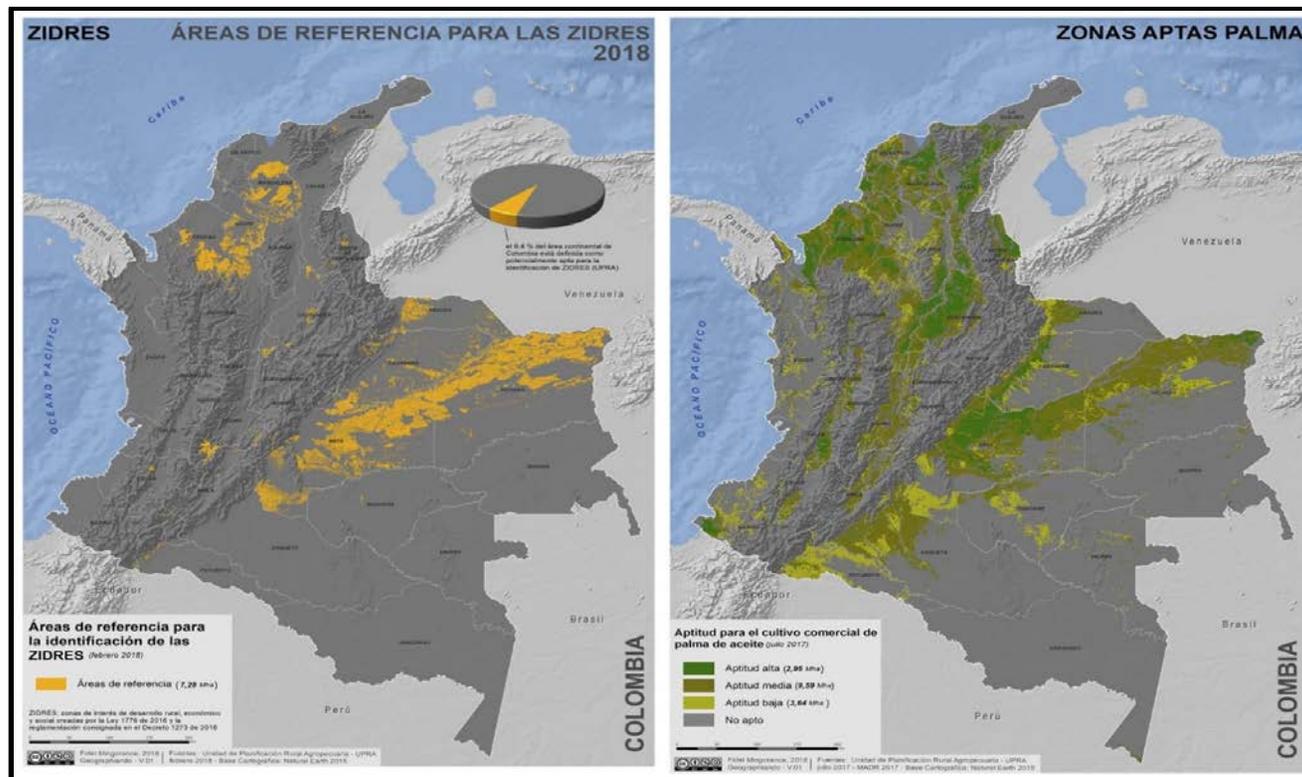
En cuanto a los cultivos de palma de aceite, de las 7.2 millones de hectáreas que, según la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA), están en estas malas condiciones y son susceptibles de desarrollar ZIDRES, el 75.5% (5.5 millones de hectáreas) corresponden de forma milimétrica con las áreas aptas para el cultivo de palma africana (Colombia Plural, 2018)

En el mapa se puede observar que todo el corredor que pasa por el centro desde el norte hasta el sur del Urabá antioqueño tiene una aptitud alta para el cultivo comercial de palma de aceite, pero que aún no ha sido relacionado directamente con las áreas de referencia para la identificación de las ZIDRES, asunto que puede ir cambiando de acuerdo al auge en su implementación.

### 3.5 Aspectos sociales, económicos y ambientales: Ventajas y desventajas

Figura 7.

Áreas de referencia para ZIDRES 2018



Fuente: Equipo Colombia Plural, 2018

El cultivo de palma de aceite ha tenido diferentes críticas de sectores sociales y ambientales, que han afectado la imagen pública y la legitimidad social a nivel mundial. La palma aceitera ha sido asociada principalmente a la deforestación y desplazamiento de comunidades.

Para los diferentes actores que se relacionan con el cultivo de palma de aceite en la región de Urabá, la palma de aceite tiene importantes ventajas a comparación de otros cultivos, como, por ejemplo:

- La autonomía económica que tiene la comercialización de la producción de los cultivos de palma, la cual se rige por los precios internacionales que son determinados por la oferta y la demanda, para la mayoría es autonomía porque a pesar de que los precios pueden variar, siempre tienen un mercado seguro y se les recibe toda la producción. En la extractora que se encarga de recibir, procesar y comercializar el producto en Urabá, la tonelada se paga a \$300.000 y el kilo a \$300 en promedio, eso puede fluctuar, de acuerdo a la calificación del producto, pero finalmente FEDEPALMA emite los precios fijos.
- Es uno de los cultivos más rentables en la región a excepción del banano, que tiene muy buenos rendimientos económicos y que además se proyecta para producir durante 35 años.
- A pesar de que algunos reconocen que la palma es un monocultivo, manifiesta que prefieren que haya una conversión de ganadería a palma porque genera más rentabilidad, más empleo y se conserva más el suelo.
- Un rol determinante de los cultivos de aceite de palma, es que permiten formalizar el empleo, mejorar la calidad de vida de las comunidades, mejoramiento climático y reducción de la dependencia energética de los hidrocarburos. (González, 2016)

- El área requerida para el cultivo de palma de aceite es el más bajo en comparación con las otras oleaginosas, debido al mayor rendimiento medido por toneladas de aceite por hectárea en producción/año. (González, 2016)
- Se realiza un manejo biológico en los cultivos que mitiga la contaminación producto de los agroquímicos.

Las ventajas no compensan los impactos negativos que se derivan de la inserción de los cultivos de palma de aceite, uno de los impactos más agresivos en términos negativo es el caso de la usurpación que se hizo en las comunidades de Curvarado y Jiguamiandó en el Urabá chocoano. La depredación ambiental y social fue revelada por diferentes ONG que hicieron presencia en el territorio, pero también por el testimonio de una de las empresas que incursionó con el cultivo de aceite de palma en este lugar:

Es que las tierras cuando se compraron allá eran unas tierras con rastrojos altos, no era montaña virgen, eso hace mucho tiempo se había abierto, si no que la violencia anterior había desplazado a todas esas comunidades... eso eran rastrojos altos. .... Allá sí había bosque, pero no eran bosques primarios, primarios. Yo no voy a decir que no había bosques, cuando yo entre a Bajirá en el 2000 entramos con maquinaria pesada, yo entre con un buldócer adelante. Nosotros no vamos a decir que no tumbamos monte, sí, y eso tumbamos unos árboles inmensos, había dos árboles espectaculares y eso se tumbó, había mucha parte que había sido potrero, y eso había muchos árboles, se abrieron 4500 ha de esa manera, se hicieron drenajes, eso eran lagunas impresionantes, unas tierras de muy buena calidad, pero unas tierras que nunca se han drenado, unas tierras de inundación del río Curvaradó y eso eran unos laguneros, a esas tierras se le metieron cualquier cantidad

de millones haciéndole drenajes y haciendo vías. Estas 4.500 ha quedan drenadas y con vías, eso es un “desarrollo” el verraco allá. Cuando eso se entrega a las comunidades, se le entrega unas tierras que cuando las tenían no le servían para nada, y ahora se les entregan unas tierras que las pueden utilizar para cualquier cosa (Bernal, 2018).

Más adelante en la entrevista resalta:

Si tú haces un desarrollo no sostenible ambientalmente pues eso va a traer una cantidad de problemas. ¿Qué es un desarrollo no ambiental?, cuando hay una deforestación total, implantas un monocultivo en una región y tumbas todo lo que hay alrededor, pues las plagas naturales que hay en los montes y que comían en esos montes, pues no les queda otra que aprender a comer del cultivo nuevo que tienen, entonces esas plantas se abocan a los cultivos, no hay controladores naturales, entonces se sale del balance y ahí es donde empieza una cantidad de problemas fito sanitarios, entonces hay que hacer unos manejos sanitarios bien hechos, y es lo que estamos haciendo en Urabá desde el primer día, cuando empezamos a sembrar las primeras palmas, lo primero que hicimos fue ir a la corporación ambiental, solicitar los permisos y ver que había que hacer, que se podía que no se podía, todas nuestras plantaciones hoy cumplen con guías ambientales, las montaron entre el ministerio de agricultura, el ministerio de medio ambiente y FEDEPALMA. Nosotros tenemos todas nuestras guías ambientales al día, simplemente lo que estamos diciendo es como nosotros afectamos negativamente el medio que vamos a utilizar, que indicadores negativos tenemos y esos indicadores negativos que vamos a hacer nosotros para corregir. El cultivo de palma es un bosque artificial, por ejemplo, las ganaderías nuestras, cuando tú entrabas a esas ganaderías lo único que veías era ganado, no veías esa fauna natural, hoy cuando entras empiezas a ver osos perezosos, osos

hormigueros, todas las culebras que quieras, micos aulladores. Yo en la ganadería tenía una costumbre que era, le pagaba a cada vaquero 5.000 pesos por culebra que mataba, eso era así, en las ganaderías. Hoy lo que hacemos con la gente es que le damos un reconocimiento a los trabajadores en la palma por cada foto de cada animal que nos den y por eso te digo hay babilla, hay osos, lo que tú quieras, totalmente prohibida la caza (Bernal, 2018).

La contradicción en el discurso empresarial es clara, por un lado, la idea de progreso que arrasa con todo lo que se encuentra por delante y la depredación ambiental hacen parte de que sea posible la expansión agroindustrial de la palma de aceite y por otro lado el discurso institucional del desarrollo sostenible parece ser incompatible con la realidad.

Vega y Novoa describe de manera muy clara los impactos producidos por la palma:

La implantación de la palma viene acompañada de la expulsión de los campesinos y por esa razón puede decirse que la palma aceitera es el “napalm” del plan Colombia: quemado la selva, quemado la gente y a todo derecho y lo que queda después son: desiertos verdes, árboles en filas plantados como zanahoria sin campesinos, con escasa mano de obra y la poca genera mendiga por laberintos donde la esclavitud no encuentra salida.” esta es la famosa arabia saudita del biodiesel que busca los para empresarios y no están equivocados, porque quieren transformar a este país en un desierto de palma sin campesinos regidos por una monarquía oligárquica y corrupta como la de arabia saudita (Vega y Novoa, 2016, p. 223).

## Conclusiones y recomendaciones

Urabá fue el gran descubrimiento para la agroindustria palmera en el país, pues encontraron las condiciones físicas (suelo, temperatura, precipitación), vocación agroindustrial tanto del suelo como de la mayoría de la población, que ya venían con una tradición bananera; todas estas condiciones permitieron expandir rápidamente la agroindustria palmera.

En cuanto al suelo, Urabá cuenta con grandes extensiones de tierras planas, aprovechadas por la ganadería extensiva y los cultivos agroindustriales, estas además son ideales para la mecanización del cultivo de palma de aceite, lo que provoca crear un “arrinconamiento” cada vez más hacia las laderas o montañas a la comunidad campesina.

Además, la agroindustria aparece como una emergencia conceptual que le ha servido al Estado para solucionar problemáticas en el campo colombiano, como por ejemplo la sustitución de cultivos ilícitos y el “desarrollo rural” en el posconflicto, lo cual le ha servido al discurso empresarial para legitimar socialmente la expansión agroindustrial de la palma de aceite.

La estructura agraria se afectó en tanto hubo un cambio en el uso del suelo acelerado en apenas una década 2008-2018, donde 7 mil hectáreas pasaron a ser cultivos de palma de aceite. En cuanto a la tenencia de la tierra esta siguió con los altos niveles de concentración donde solo sucedió un cambio en el uso del suelo y no en la tenencia. Las relaciones de poder entre los diferentes actores han tenido un histórico de violencia y conflictos sociales asociado a la expansión del cultivo de palma de aceite, sin embargo su inserción se ha dado de tal manera que gran parte de la comunidad lo califica con impactos positivos principalmente en la generación de empleo, actualmente se la agroindustria palmera en el Urabá Antioqueño se está configurando

para adaptarse al sistema agroindustrial, donde se cumplan con las normas internacionales de sostenibilidad ambiental y social.

### Referencias bibliográficas

- Arias, F. (16 de Enero de 2013). Cierre de fincas por crisis bananera en Urabá. El Colombiano.
- Bernal, I. (15 de Febrero de 2018). Promotora Palmera. (V. Sierra, Entrevistador)
- Bhagwat, S. A., y Willis, k. (Diciembre de 2008). Agroforestry as a Solution to the Oil-palm Debat. *Conservation Biology*, 1368-1369. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/20183541>
- Bioplanta palmera para el desarrollo S.A. (25 de Junio de 2018). Sobre Nosotros . Obtenido de Bioplanta palmera para el desarrollo S.A: <https://www.bioplantapalmera.com/nosotros>
- Bustamante, M. (2010). La estructura agraria y su dinámica reciente: Reflexiones sobre su abordaje. III Jornadas del doctorado en geografía. La Plata, Argentina.
- Bustamante, M. (2010). La estructura agraria y su dinámica reciente: Reflexiones sobre su abordaje. III Jornadas del doctorado en geografía. La Plata, Argentina.
- Camara de Comercio . (2014). Perfil socioeconómico de Antioquia. Medellín.
- Cámara de comercio de Urabá . (2017). Informe socioeconómico 2016.

- Castillo, O. (16 de Enero de 2018). Aspectos técnicos del cultivo. (V. S. Giraldo, Entrevistador)
- Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. (25 de Octubre de 2013). ¿A quién devolverán las tierras en Curvaradó? Obtenido de Comisión Intereclesial de Justicia y Paz: <https://www.justiciaypazcolombia.com/a-quien-devolveran-las-tierras-en-curvarado/>
- Conecta Rural. (21 de Junio de 2018). Cultivos permanentes: Siembras- Producción. Obtenido de Conecta Rural: [https://conectarural.org/eva/cpe1?field\\_ano\\_tid=Allyfield\\_prodper\\_tid=123yfield\\_muni\\_tid=All](https://conectarural.org/eva/cpe1?field_ano_tid=Allyfield_prodper_tid=123yfield_muni_tid=All)
- Corley, R. (2009). El origen y desarrollo de la industria de la palma de aceite. (4a ed.). Bogotá: Fedepalma.
- CORPOURABÁ. (2016). Plan de acción Institucional 2016-2019.
- Dandler, J., Havens, E., Samaniego, C., y Sorj, B. (1976). La estructura Agraria en América Latina. Un modelo de análisis. *Revista mexicana de sociología*, 29-50.
- Dandler, J., Havens, E., Samaniego, C., y Sorj, B. (1976). La estructura Agraria en América Latina. Un modelo de análisis. *Revista mexicana de sociología*, 29-50.
- Domico, H. (21 de Enero de 2018). Trabajador Indígena. (V. Sierra, Entrevistador)
- EInforma Colombia. (15 de Julio de 2018). Informes de todas las empresas de Colombia. Obtenido de Empresas de Cultivo de palma para aceite (palma africana) y otros frutos oleaginosos en ANTIOQUIA: [https://www.informacion-empresas.co/0126\\_CULTIVO-](https://www.informacion-empresas.co/0126_CULTIVO-)

DE-PALMA-PARA-ACEITE-PALMA-AFRICANA-Y-OTROS-FRUTOS-  
OLEAGINOSOS/Departamento\_ANTIOQUIA.html?qPg=5

El Tiempo. (07 de Octubre de 2009). Con un híbrido la hacienda La Cabaña logró desterrar la pudrición del cogollo en la palma. El Tiempo.

Elam, T., y O.E, U. (1977). Palm Oil the World Fats and Oils Economy. Agricultural Economics, 17-21.

FAO. (28 de Febrero de 2018). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Obtenido de <http://www.fao.org/docrep/w5800s/w5800s12.htm>

Fedepalma. (01 de Marzo de 2018). RSPO. Obtenido de Sostenibilidad Ambiental:  
<http://web.fedepalma.org/rspo>

Fedepalma. (2018). Fedepalma presenta los estudios sobre la competitividad de Urabá y Tumaco. El Palmicultor, 5-7.

Fedepalma. (27 de Febrero de 2018). La Palma de Aceite. Obtenido de La planta:  
<http://www.palmadeaceite.org>

Finzi, G. (2017). El caso de Poligrow en Mapiripán, Meta: entre acaparamiento (ilegal) de tierras y capitalismo verde. Ciencia politica, 12(24), 21-50.

García, P. (2014). Tierra, palma africana y conflicto armado en el Bajo Atrato Chocuanos, Colombia. Una lectura desde el cambio en los órdenes de extracción. Estudios socio-juridicos, 16(1), 209-244.

- Garrido, L. (1969). Consideraciones en torno a la estructura agraria y su reforma. *Revista de estudios agrosociales*, 63-84.
- Garrido, L. (1969). Consideraciones en torno a la estructura agraria y su reforma. *Revista de estudios agrosociales*, 63-84.
- Gobernación de Antioquia. (13 de Diciembre de 2013). Escuela de Campo - Previvero y Vivero de Palma de Aceite. Chigorodó, Antioquia, Colombia.
- Goebertus, J. (2008). Palma de aceite y desplazamiento forzado en zona bananera: "trayectorias" entre recursos naturales y conflicto. *Colombia Internacional*, 152-175.
- Gómez, A. (Noviembre de 2010). La alianza productiva y social de María La Baja en Colombia. Un contraste de lo encontrado con los discursos de desarrollo local. *Eutopía*(1), 85-99.
- Gonzáles, A. (2016). La agrindustria de la palma de aceite en América. *Palmas*, 215-228.
- Guapalma. (15 de Julio de 2016). ASOCIACIÓN DE PALMICULTORES DE GUAPÁ - GUAPALMA. Chigorodó, Antioquia, Colombia.
- Guiso, A., Quiroz, A., Velásquez, Á., Gonzáles, B. G., y González, S. (2002). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa.
- Gutierrez, N. (2016). Establecimiento de la agroindustria palmera en la región del catatumbo, Norte del Santander (1999-2010). *Ciencia Política*, 11(21), 93-124.
- Harvey, D. (2007). El "nuevo" imperialismo: Acumulación por desposesión. Madrid.

Hénson, I., Ruiz, R., y Romero, M. (2012). The greenhouse gas balance of the oil palm industry in Colombia: a preliminary analysis. I. Carbon sequestration and carbon offsets.

Agronomía Colombiana.

Hurtado, M., y Pereira, C. (2011). Legitimidad empresarial, conflicto de tierras y producción palmera en Colombia. Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad, 6(2), 91-110.

IGAC. (2007). Estudio semidetallado de suelos de las áreas potencialmente agrícola: Urabá .

Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.

Infante, A. (2007). Perspectivas de la situación energética mundial. Las oportunidades para

Colombia. Bogotá: Revista de ingeniería.

Jiménez, M. (2005). El ensayo fotográfico como Diseño de Información. El uso de la fotografía

en la investigación exploratoria de un fenómeno social. México.

Laurence, W., Koh, L. B., y otros. (2010). Improving the Performance of the Roundtable on

Sustainable Palm Oil for Nature. Conservation Biology, 377-381.

Lombana, M. (2012). La configuración espacial de Urabá en cinco décadas. Ciencia Política, 40-

79.

Lombana, M. (2012). La configuración espacial de urabá en cinco decádas. Ciencia política, 40-

79.

Machado, A. (2002). De la estructura agraria al sistema agroindustrial. Bogotá: Universidad

Nacional de Colombia.

- Machado, A. (2002). De la estructura agraria al sistema agroindustrial. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Machado, A. (2017). Multimodalidad y diversidad en el campo colombiano. Bogotá: Odecofi-Cinep.
- Machado, A. (2017). Multimodalidad y diversidad en el campo colombiano. Bogotá: Odecofi-Cinep.
- Mol, H. (2016). De respetar a las etnias para que sean productivas: Agroindustria, daño social y multiculturalismo liberal. *Revista Critica Penal y Poder*, 53-82.
- Mosquera, M., y Garcia, E. (2005). Impacto social de la agroindustria de la palma de aceite. *Palmas*, 11-19.
- Muñoz, J., y Zapata, O. (2011). Estructura de la propiedad de la tierra rural en Antioquia, 2006-2011. Medellín.
- Murillo, J., y Martínez, C. (2010). Investigación etnográfica.
- Navarro, J., Ocampo, C., y Saumeth, L. (2013). Concentración y precios en el mercado mundial de palma de aceite de palma de 1985-2005. *Revista de la facultad de ciencias económicas y administrativas*, 143-162.
- Ocampo, S. (2009). Agroindustria y conflicto armado: El caso de la palma de aceite. *Colombia Internacional*, 169-190.
- Osorio, F. (2015). Tramas entre paramilitarismo y palmicultura en Colombia. *Memoria y Sociedad*, 19(39), 11-28.

Osorio, J. (2016). Fundamentos del análisis social: La realidad social y su conocimiento.

México: Fondo de Cultura Económica.

Osorio, J. (2016). Fundamentos del análisis social: La realidad social y su conocimiento.

México: Fondo de Cultura Económica.

Pertuz, A., y Santamaría, A. (2014). La palmicultura colombiana: sostenibilidad económica, ambiental y social. Revista de la facultad de ciencias económicas y administrativas, 173-186.

PNUD. (2011). Colombia rural razones para la esperanza. Informe Nacional de desarrollo humano. Bogotá: INDH PNUD.

PNUD. (2011). Colombia rural razones para la esperanza. Informe Nacional de desarrollo humano. Bogotá: INDH PNUD.

Ramírez, B. (25 de Abril de 2018). Tierra arrebatada y sin retorno. Obtenido de Agencia prensa rural: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article22998>

Rangel, A. (2008). Conflicto social y zonas palmeras en Colombia. Palmas, 45-49.

Reyes, R., Bastidas, S., y Peña, E. (1997). Distribución del sistema radical de la palma de aceite (*Elaeis guineensis* Jacq.) en Tumaco, Colombia. Palmas, 49-57.

Rodríguez, W. (15 de Noviembre de 2017). Técnico Palma SAMA. (V. S. Giraldo, Entrevistador)

Sabogal, C. R. (2013). Análisis espacial de la correlación entre cultivo de palma de aceite y desplazamiento forzado en Colombia. Cuadernos de economía, 683-718.

Sepulveda, A. (13 de Enero de 2018). Pequeño productor. (V. S. Giraldo, Entrevistador)

Sierra, J., y Sierra, L. (2017). Potencial económico de la palma aceitera ( *Elaeis guineensis* ) .  
Agronomía Mesoamericana, 523-534.

SUGANAR S. A. (20 de 06 de 2018). SUGANAR PALMA. Obtenido de SUGANAR S.A.:  
<https://www.suganar.com/>

Tenthoff, M. (2008). El Urabá: donde el Desarrollo Alternativo se confunde con intereses económicos y la reinsertión del paramilitarismo. Transnational Institute.

Valencia, M., Rincón, L., y Cardona, C. (2014). Efecto del cambio en el uso de la tierra devenido del cultivo de palma aceitera para la producción de biodiesel en Colombia. Ing. Universidad , 91-102.

Vega, R., y Novoa, F. (2016). Geopolítica del despojo: Biopiratería, genocidio y militarización. Colombia: CEPA Editores.

Verdad Abierta. (14 de Junio de 2011). La telaraña de los "paras" en Urabá. Obtenido de VerdadAbierta: <https://verdadabierta.com/la-telarana-de-los-paras-en-uraba/>

Verdad Abierta. (26 de Noviembre de 2016). "El acceso a la tierra ha sido el eje del conflicto": Marco Romero . Obtenido de VerdadAbierta.com: <https://verdadabierta.com/qel-acceso-a-la-tierra-ha-sido-el-eje-del-conflictoq-marco-romero/>

Verdad Abierta. (17 de Octubre de 2016). Los cuestionamientos a los bananeros, amigos de Uribe, detrás del No. Obtenido de Las 2Orillas: <https://www.las2orillas.co/los-cuestionamientos-a-los-bananeros-detras-del-no/>

## Anexos

### Anexo 1. Consentimiento informado

Yo \_\_\_\_\_, identificada (o) con documento de identidad N.º \_\_\_\_\_ expreso mi consentimiento para participar en la investigación:

Y declaro que se me ha informado claramente sobre los siguientes aspectos:

El objetivo general de la investigación es:

Las técnicas de recolección de la información pretenden:

1. Las aplicaciones técnicas para su mayor eficacia, podría requerir grabación de voz y audiovisual, así como levantamiento de material gráfico y/o visual.
2. El investigador estará abierto a responder cualquier pregunta que surja durante el proceso de la investigación.
3. Los resultados de mi participación serán confidenciales y solamente podrán ser utilizados con fines académicos.
4. Los materiales que sean producto de mi participación me serán devueltos o serán retirados de la investigación, si así lo requiriere.
5. Entiendo que mi participación es voluntaria, que puedo retirar mi consentimiento en cualquier momento, que he recibido toda la información necesaria de lo que incluirá la investigación y que tuve la oportunidad de hacer las preguntas necesarias, las cuales fueron respondidas con claridad.

\_\_\_\_\_

Firma del participante.

Fecha:

\_\_\_\_\_

Firma del investigador

Fecha:

**Anexo 2. Formato ficha contenido rastreo documental**

NÚMERO FICHA:	TEMA:		AUTOR:				
	SUBTEMAS:		TÍTULO:				
TIPO DE PUBLICACIÓN:	EDICIÓN: N:	EDITORIAL:	INTERVAL O DE PAGINAS:	TOTAL. PAGINA S:	AÑO:	CIUDAD:	LOCALIZACIÓN:
CONTENIDO (extraerlo entre comillas y con el número de página"							TEMAS CLAVE
Anotaciones (de análisis, de método, de referencias intertextuales, de referencias teóricas, de temas o subtemas importantes, de excepcionalidades, de propiedades o dimensiones del objeto de estudio)							



#### **Anexo 4. Formato Entrevista semiestructurada para cultivadores de palma**

Esta entrevista es realizada por *Vanesa Sierra* estudiante de *Sociología* de la *Universidad de Antioquia*, quien está realizando su trabajo de grado sobre el tema del cultivo de palma aceitera en la región de Urabá. Consta de 10 preguntas y el objetivo es puramente académico.

1. ¿En qué lugar vive?
2. ¿Pertenece alguna organización?
3. ¿Hace cuánto cultiva palma de aceite y porque decidió cultivarlo?
4. ¿Dónde tiene ubicado el cultivo y que extensión tiene?
5. ¿Qué tenía en ese lugar antes del cultivo?
6. ¿Cómo es el proceso del cultivo de palma (siembra, cosecha, manejo)?
7. ¿Qué ventajas considera que tiene el cultivo de palma?
8. ¿Qué desventajas considera que tiene el cultivo de palma?
9. ¿Cómo es la comercialización del producto obtenido del cultivo de palma?
10. ¿Tiene otros tipos de actividades agropecuarias en su predio?

**Nota:** Estas preguntas son básicas para iniciar la conversación, la idea es profundizar en otros aspectos que vayan surgiendo en relación al cultivo de palma como su historia ya cogida en la región.

### **Anexo 5. Desmitificación de la palma en Urabá: Testimonio**

1) No se podría producir palma con ningún otro producto; aquí hubo gente que empezó a producir palma con plátano, le fue muy bien salió plátano produciendo palma, hay gente que está trabajando palma con maracuyá húmedo, en ese sentido vemos un poquito de atraso en la palma, pero yo digo que el atraso en la palma es por la asociación de, si no por el terreno donde está, en ese sector llueve más, ese sector es bastante arenoso, los suelos no son tan fértiles como acá en la parte baja.

2) La palma de aceite es mala; sin duda alguna, ha habido pedacitos de la historia donde ha existido interacción del cultivo, entonces lo que yo estoy haciendo es dos paralelos, la planta no es mala, para nada, es la planta que más produce aceite en el planeta, genera empleo, aporta materia orgánica, captura Co2, es una planta que tiene muchos beneficios, el inconveniente es cuando entran grupos u otros agentes, no muy buenos, con otros intereses y utilizan el cultivo para otros fines, ahí es donde se desdibuja el papel de la palma de aceite. La palma como tal es una belleza de planta, es maravillosa desde mi punto de vista y lo malo es el manejo que le han dado en ciertas zonas otros agentes entonces es lo que hay que establecer, y se crea como el estigma.

3) El híbrido Oleífera x Guineensis no funciona, lo decía el común del país, de pronto por desconocimiento por no conocer el material. Colombia tiene 500.000 ha. y de esas quinientas mil por ahí 50.000 se dan de híbrido, entonces por ese desconocimiento grande se decía que esto no daba más de 13% de tasa de extracción de aceite. Como se mide la equisidencia de una planta productora, la tasa de extracción, es decir, que a este racimo le demos sacar cerca del 20, para que sea negocio. 20%, Entonces se decía que esto no era negocio porque esto no daba si no 13

%, y hemos venido trabajando mucho en la parte agronómica, en la parte de procesos de planta y hemos llegado a más del 20 %, entonces la extracción es uno de los mitos.

4) La palma es solo para grandes productores y ya viste de primera mano el ejemplo de Adolfo y como Adolfo hay 16 productores más entre tres y cuatro hectáreas y 10 hectáreas, que están haciendo su proyecto de vida con el cultivo de la palma, y están pilos que asocian otros cultivos, que es otro de los mitos que, en algunos lugares del país, incluso los técnicos, los técnicos mismos dicen que no se deben asociar nada.